

# SUUM CUIQUE TUS

Boletín del Supremo Consejo Masónico de España

Información, sociedad y redes sociales

Democracia y ciudadanía: la tensión necesaria

La masonería frente al desarrollo sostenible

La posada española

Sobre nuestro combate

Grandes Tenidas de Otoño

Relaciones Internacionales

Informe delegación CIMAS y FASCREA

Conferencia CCJEH América

## SUUM CUIQUE IUS

El boletín SUUM CUIQUE IUS, versara en este número, sobre el ruido producido por el exceso de información mezclado con los rumores y la falta de credibilidad en las redes de información y sociales.

Si bien el efecto más inmediato de las noticias falsas es el menoscabo del derecho de acceso a la información, existen otras implicancias que no pueden soslayarse, como la posible merma en la credibilidad de los medios de comunicación y la vulneración de la libertad de expresión. Esta última cuestión es tal vez uno de los puntos más complejos y controvertidos involucrados en el tema.

A través de internet, de las redes sociales y otros medios de comunicación, se reciben constantemente inputs cognitivos, destinados a alterar nuestra conciencia, en la posverdad subyace la desinformación base de la ignorancia, en definitiva, el peor enemigo de la democracia.

Enric Homs, 33

### Editorial

- Octavio Carrera, 33  
La masonería en la era de la información.
6. Información, sociedad y redes sociales.  
Valentín Díaz, 33
15. Democracia y ciudadanía:  
La tensión necesaria.  
Joan-Francesc Pont Clemente, 33
20. La masonería frente al desarrollo sostenible.  
S.:G.:M.: de la G.:L.:S.:E.:  
Xavier Molina Figueras
22. -Trabajo en logia-  
La posada española  
Roger Leveder le Potier O.:E.:.
25. -Trabajo en logia-  
Sobre nuestro combate  
Alberto Meneu, 30
31. -Noticias de nuestra jurisdicción-  
Grandes Tenidas de Otoño  
Mario Mencucci Hospital, 33  
Gran secretario y Canciller  
Relaciones Internacionales  
Manel Camós, 33  
Gran Canciller de Asuntos Exteriores
35. Informes de la delegación del S.:C.:M.:E.:  
CIMAS, FASCREA
37. Conferencia continental de Jurisdicciones  
Escocesas humanistas de las Américas  
- CCJEH América -  
Andrés Cascio, 33

## Editorial

I..P..H.. S..G..C..

Octavio Carrera, 33

### La masonería en la era de la información

“El conocimiento os hará libre” decía Platón por boca de Sócrates, pero se refería al conocimiento con “C” mayúscula, al conocimiento del “Todo”, el conocimiento que nos libera de la ignorancia y nos permite ser conscientes de la realidad en que vivimos.

El acceso a este conocimiento ha cambiado mucho desde la época de Platón a nuestros días, ha pasado por la aparición de la imprenta, la universalización de la educación hasta llegar Internet.

Hasta aquí, todo bien, el problema es cuando el sujeto de la expresión “el conocimiento os hará libre” es cambiado por “la información os hará libre” porque no es lo mismo “el conocimiento” que se refiere saber hacer con la información que “la información” que se refiere a datos proporcionados con una intención.

Hoy cualquier persona es potencialmente un creador de información por las posibilidades que ofrecen Internet, las redes sociales, los blogs, los foros, las radios y vídeos en *streaming*, etc. Esto genera una red de información, que nos puede hacer creer que poseemos conocimiento sobre cosas sobre las que solo estamos informados.

Es un hecho que el siglo XXI se caracteriza por el avance y expansión de la digitalización, y el control de la información a nivel global. A esta época se le conoce como la era de la información.

Por todo esto se ha puesto de moda referirse al siglo XXI como una realidad nueva que nada tiene que ver con el siglo XX y los modelos sociales de la modernidad.

El advenimiento del siglo XXI ha significado una modificación importante de la percepción que tenemos de la realidad y cómo la expresamos. Este cambio es más consecuencia de cambios operados en la forma en que los sujetos se enfrentan a la realidad. Esta modificación en la forma de percepción de la realidad es importante y hay que estudiarla pero no significan una modificación de la esencia, del fundamento de esta realidad que sigue siendo el mismo.

Seguimos viviendo en el mundo moderno, que tiene como una de sus características principales su capacidad de adaptación a los cambios.

Que tengamos más información sobre un objeto, y que podamos operar con esa información de manera novedosa, no cambia la naturaleza del objeto en cuestión. Para poder utilizar de manera útil la información de la que disponemos ahora, es imprescindible tener

un conocimiento adecuado, que nos permita sistematizar esa información con arreglo a criterios científicos contrastados, si no, la abrumadora cantidad de datos será caótica.

Nos encontramos ante una sociedad dominada por la desinformación estructurada, en la que se nos induce a actuar de manera compulsiva, no racional, en la que se incita el individualismo, en la que se nos trata de aislar de cualquier relación personal, sustituyendo estas relaciones en el espacio social por relaciones en el espacio cibernético, donde se nos reduce a un perfil en redes sociales.

Estas manifestaciones que aparecen como modificaciones de la realidad son en esencia adaptaciones al proceso de desarrollo y perfeccionamiento del sistema social imperante, pero no modifican su naturaleza, por el contrario, contribuyen al reforzamiento de sus rasgos distintivos, a saber:

- La concentración de la riqueza en un grupo cada vez más reducido de personas y países constituidos en élites de poder.
- La extensión de la pobreza, incluso a sectores con empleo y que viven en el llamado primer mundo.
- Limitación de los menos favorecidos al acceso a la formación y a la tecnología.
- Polarización de los seres humanos y los países por causa del poder adquisitivo, género, razones culturales, raciales y religiosas.

Uno de los principales obstáculos a que se enfrenta cualquier persona preocupada por informarse y por comprender el mundo en que vive es discernir que información es veraz y cual simple paparrucha.

El desafío primero, desde nuestro punto de vista, es dejar de ser un consumidor pasivo de información y convertirnos en un buscador crítico de información. La diferencia entre una postura y la otra es la formación que se tenga.

Lo importante es la capacidad de desechar información superflua, contingente, sesgada y no, acumular datos e información sin un criterio de referencia. Hay que tener en cuenta que la información puede estar dirigida a desinformar. La información siempre tiene una intención, aunque solo sea dar a "conocer" ( en este caso, aportar datos sobre algo).

La masonería, por su parte busca que los masones sean críticos con la noción que tienen de la realidad, que no se conformen con una foto fija, si no que busquen descubrir lo universal en las particularidades de este mundo complejo que aparece ante ellos. Para lograr este fin debe ayudarse de las herramientas que le ofrece el Rito Escocés Antiguo y Aceptado (R. E. A. A.)

Este rito, más que un rito es un método de estudio y de desarrollo personal asentado al mismo tiempo en la tradición y en el intento de superar lo viejo por medio del estudio y la búsqueda de soluciones nuevas a viejos problemas.

No hay que olvidar que el trabajo operativo del masón escocista es fundamentalmente intelectual. La masonería en general y el REAA en particular estimulan al masón escocista a trabajar en la creación de un modelo conceptual de la sociedad que quiere, pero sin con-

### **3- Editorial**

formarse con una mera descripción de la realidad, sino señalando los principios, los valores sobre los que debe construirse la sociedad.

Desde el punto de vista formal, nuestra orden promueve el contacto personal directo, promueve el diálogo con un interlocutor real que podemos “leer” y “ver” en todas las formas de su lenguaje. En este marco de relaciones, podemos desarrollar nuestra inteligencia emocional, nuestra empatía, nuestra capacidad de disentir.

La masonería defiende la palabra con toda su carga gestual frente al emoticono; el debate razonado frente al me gusta y al no me gusta; el participar frente al seguir y compartir. En resumen, prefiere la comunicación viva e interpersonal al posteo.

Profundizando un poco más en el método, la masonería presta especial atención al desarrollo pleno de la personalidad en un ambiente de fraternidad, tolerancia y comprensión que la logia trata de garantizar. La instrucción masónica se apoya fundamentalmente en propiciar la introspección y la reflexión sobre lo que somos. Al ser la logia un espacio protegido, los iniciados pueden poner en práctica, sin ninguna cortapisa, los principios que proclama la orden masónica.

El iniciado aprende a conocerse a sí mismo a través de los demás, practicando la observación activa e interactuando con otros sujetos en su misma posición y con igual disposición. La reflexión se produce aquí sobre las relaciones sociales. Aprender a moverse en un ambiente de diálogo y reconocimiento mutuo es una de las principales ventajas que ofrece el trabajo en logia.

La libertad para proponer y fundamentar cualquier proposición es el otro gran acierto de la organización del trabajo en logia. Esta práctica ayuda a entrenar la reflexión crítica respecto a las propias ideas y las de los demás. Se estimula así el pensamiento crítico y la más absoluta libertad de conciencia y acción.

Como resultado de esta práctica, se logra aprehender la acción reflexiva y el control de las emociones, pero sin reprimirlas. Se establecen límites a las conductas pasionales y se estimulan las conductas racionales.

### ***La masonería y el REAA un espacio de estudio y reflexión sobre la dimensión humana***

La masonería es una institución iniciática a la que se accede libremente, pero para ello se deben cumplir unos requisitos que exige la orden para medir el valor moral e intelectual de los que a ella se acercan.

El sentido iniciático al que hacemos referencia lo determina el carácter vivencial del aprendizaje que propone la masonería. Ninguna explicación, ninguna descripción de los trabajos en logia puede emular la vivencia del rito de iniciación a los diferentes grados.

Desde nuestro punto de vista, desde el REAA se trabaja fundamentalmente para que la masonería funcione como una escuela de pensamiento centrada en el desarrollo intelectual de sus miembros, independientemente de sus concepciones, sus creencias y sus preferencias ideológicas.

Para lograr este objetivo, el REAA promueve el estudio de la historia de la masonería y del Rito Escoces Antiguo y Aceptado, de las tradiciones que conservan sus rituales, y la libre interpretación de los símbolos y alegorías que los conforman.

Los masones que practican el REAA, desde su perspectiva humanista aspiran a garantizar un espacio apropiado para el desarrollo de todos los masones escocistas, sin ningún tipo de ataduras, respetando los límites que cada uno se auto imponga, sean estos religiosos, políticos o de cualquier otro tipo. Es condición indispensable para la masonería garantizar la más absoluta libertad de conciencia, sin lo cual es imposible formar seres humanos libres.

El desarrollo espiritual, entendido como el desarrollo de las potencialidades humanas, es el camino para lograr un ser humano pleno, en armonía con el mundo y comprometido con la idea del progreso de la humanidad.

En la práctica, estas ideas se desarrollan utilizando la protección que ofrece el trabajo en el espacio sagrado del templo y siguiendo unos rituales que expresan una tradición. Esa tradición sirve de fundamento para el desarrollo de un estilo de pensamiento que rinde culto a la razón, combate los dogmas y desarrolla el pensamiento crítico. La masonería ha demostrado su eficacia formando a muchos de los mejores hombres y mujeres que de forma más o menos discreta trabajan por el bien de la humanidad.

En los tres primeros grados, la formación se centra en trabajar las cualidades humanas, fomentando la introspección y la reflexión que estimula la interpretación de los símbolos.

En los altos grados, el trabajo de los masones escocistas ha de centrarse más en la investigación del sentido y evolución de los valores que se sugieren en cada uno de los sucesivos grados. En este nivel la sola introspección no es suficiente, hay que profundizar en el estudio de la historia, la filosofía y las ciencias en general.

En el camino iniciático que proponen los grados filosóficos, en cada grado se presta especial atención a aspectos fundamentales para la formación de un sujeto activo; entendiendo esta actividad en un doble sentido, como sujeto conocedor y como sujeto de la acción del cambio.

El sentido que desde el REAA se propone respecto a entender la masonería como una escuela de pensamiento, sin una filosofía propia pero que toma de muchas fuentes, no constituye un dogma.

La fuerza de las ideas que el REAA hace suyas depende del esfuerzo que cada uno de sus miembros dedique a estudiar y practicar lo aprendido, del compromiso de los masones escocistas con la acción social, con la difusión de las ideas que reposan en el seno de la tradición escocista.

Valentín Díaz, 33

#### ***Para intentar comprender la sociedad que estamos viviendo ahora mismo, tendríamos que tener en cuenta los cambios sociales que se han producido, desde los años sesenta del s. XX***

Creo que para entender, o acercarse al menos, a una problemática del calibre y la importancia decisiva de lo que se pretende abordar, es necesario, primero, esbozar los esquemas sociales en los que estamos inmersos en nuestro tiempo actual, que además se está viendo sacudido por la sangrienta y bárbara invasión de Ucrania por parte del Ejército de Putin, el acontecimiento más peligroso para la paz y la estabilidad en el mundo desde 1945 y, por otro lado, estrechamente relacionado con la cuestión que nos ocupa.

La llamada « Cuarta Revolución Industrial », esa en la que ahora vivimos ya plenamente y que se está desarrollando de modo tan acelerado que produce vértigo, es hija de la digitalización que ha impregnado todos los aspectos de nuestras vidas, desde los sistemas de producción industrial hasta la medicina, desde la economía hasta las comunicaciones físicas. Y, desde luego, la información.

Hay una generación completa de individuos que han desarrollado toda su vida activa en el reino de los teléfonos multiusos (mal llamados « inteligentes »), de internet, de las redes sociales y de toda la parafernalia

tecnológica que hoy es de uso corriente. No han conocido otro mundo.

Mis abuelos nacieron cuando apenas daban sus primeros pasos la luz eléctrica y el teléfono, no existían aún los automóviles, los aeroplanos eran ciencia-ficción, y en las ciudades estaba empezando la sustitución de los tranvías tirados por caballos por los tranvías eléctricos. En los primeros años cincuenta del siglo XX, todavía circulaban los últimos carruajes llevados por animales en algunos núcleos urbanos españoles.

La segunda y la tercera de las revoluciones industriales cambiaron muy radicalmente las condiciones de vida en el siglo XX, para los países que se fueron sumando a esas revoluciones. No, desde luego, para los centenares de millones de personas, cuyas circunstancias seguían ancladas en épocas pretéritas, es decir, en la miseria.

La última década del siglo XX, con Internet y la tecnología digital imponiéndose masivamente, dió lugar a un cambio de época que, en una generación más, habrá transformado las características del tipo de mundo y sociedad que se configuró al término de la segunda guerra mundial.

Para intentar comprender la sociedad que estamos viviendo ahora mismo, tendríamos que tener en cuenta los cambios sociales que se han producido, (desde los años sesenta del s. XX sobre todo) en nuestras sociedades del desarrollo industrial, del consumo y del ocio, y también del desempleo,

como consecuencia de eso que, en 1995, el economista norteamericano Jeremy Rifkin trató en un famoso libro *«El fin del trabajo. El declive de la fuerza del trabajo global y el nacimiento de la era posmercado»*.

Para entonces, la clase trabajadora occidental no era ya la de los obreros de la primera mitad del s. XX. Eran familias, en general, con vivienda, automóvil, acceso al consumo. El gran pacto social keynesiano en la segunda mitad de los años 40 había dado sus frutos con un modelo de desarrollo económico, justicia social y libertades que era el que mejores logros había conseguido hasta entonces.

En las sociedades más o menos desarrolladas, en eso que llamamos el primer mundo, la estructura social que diferenciaba a las clases proletarias de las clases medias se fue diluyendo formando un gran clase de asalariados y trabajadores autónomos, con acceso prácticamente universal a los grandes medios de comunicación de masas y a las modernas tecnologías de la información, lo que ha hecho que cambie la percepción que tiene de la realidad esa masa de clases medias trabajadoras que constituye la espina dorsal de nuestras sociedades del primer mundo.

En el último tercio del s. XX, con la creciente globalización económica, se configuran unas sociedades con unas minorías importantes que se quedan marginalizadas, una clase dirigente ampliada por las nuevas incorporaciones de altos ejecutivos de empresas cada vez más grandes y más internacionales, y ese grueso social en el que se confunden trabajadores de amplio espectro y profesionales de todo tipo, y en el que, novedad fundamental, se instala el miedo, la incertidumbre, la desconfianza.

La cuarta revolución industrial, ese cambio radical de nuestra época, conlleva también que las perspectivas de que las generaciones posteriores elevarían su nivel de bienestar, como había venido ocurriendo antaño, se haya desmoronado. La imagen icónica del cambio de siglo es el ataque terrorista a las Torres Gemelas de Nueva York, algo inimaginable ni en un relato de ficción, cuando sucedió en 2001.



Pero hay amenazas de mayor calado. Lo que en los años setenta y ochenta era una lucha de unos pocos por advertir del desastre que suponía el daño descomunal e irreversible que causábamos a nuestro medio ambiente, se ha transformado en el mayor desafío de nuestro tiempo. El cambio climático, con sus rápidos efectos en una sucesión imparable de catástrofes por variaciones meteorológicas, aumento del nivel de las aguas oceánicas y abandonos de núcleos habitados que afectarían en el futuro a ciudades importantes, junto a cambios ya perceptibles en los cultivos de tierras y en la fauna animal, obliga a que los cambios de la cuarta revolución industrial deban seguir inevitablemente la senda de eso que se ha dado en llamar «sostenibilidad».



El cambio climático no es un peligro para el planeta, sino para los que habitamos este planeta. Por vez primera no es una fantasmagoría pensar en una desaparición del ser humano en plazos históricamente cortos. Nos creíamos el centro del universo y resulta que cualquier virus microscópico es capaz de poner en jaque a la humanidad. Por no hablar de las amenazas de las bombas atómicas.

Sin embargo, seguimos aferrados a conductas que nos demuestran que, a pesar de revoluciones industriales y/o ideológicas, la condición humana no ha progresado lo que hubiera sido deseable desde la época que el filósofo alemán Karl Jaspers («*Origen y meta de la historia*») denominó la Era Axial (800 a 200 a. C.), es decir, desde el tiempo en que se configuraron los rasgos de lo que consideramos «humano».

¿Alguien se imaginaba, hace solamente seis años, que los Estados Unidos, el país más poderoso y tecnológicamente más desarrollado del mundo podía elegir como Presidente a un personaje tan estafalario como Donald Trump, una persona con escasa formación política y ciudadana, mentiroso y manipulador convulsivo, que se vanagloriaba públicamente de agarrar las partes íntimas de cualquier mujer que le apeteciera?

¿Se le hubiera ocurrido a alguien que el Capitolio de los Estados Unidos pudiera ser asaltado violentamente por una turba, alentada por el Presidente en ejercicio, para intentar detener violentamente la elección del Presidente elegido democráticamente?

Con Trump se generalizó la expresión en inglés «*fake news*» («noticias falsas»), que se refiere a noticias *intencionadamente* falsas, en una palabra, a la «*desinformación*», es decir, mensajes manipulados intencionalmente al servicio de ciertos fines. Y

esto sucede en un tiempo en el que estamos literalmente abrumados por la cantidad de información que se nos echa encima, sin que el ciudadano medio tenga tiempo ni capacidad, en la mayoría de los casos, para determinar la verdad o falsedad de las innumerables noticias que inundan su cotidianidad.

La desinformación se combate con información (hay que saber buscarla) y con formación (hay que tener voluntad de adquirirla).

Una semana antes de las elecciones norteamericanas de Noviembre de 2016, «alguien» publicó en Twitter que Hillary Clinton formaba parte de un círculo de pedófilos, y a continuación el rumor se propagó por otras redes sociales al tiempo que Alex Jones, un conocido presentador de radio y notorio promotor de teorías conspirativas, implicaba a la Sra. Clinton en abusos sexuales a niños, a los que habría violado, asesinado y descuartizado.

Periódicos como el «New York Times» y «Washington Post» desacreditaron contundentemente la patraña, pero la difusión de la misma no cesó de difundirse, incluso terminadas las elecciones, y se señaló a una pizzería de Washington como centro del supuesto círculo de pedófilos, lo que llevó a un seguidor de Jones a entrar en ese restaurante, armado con un rifle de asalto con el que buscó los túneles donde se decía que se sacrificaban niños. No los encontró y se entregó a las autoridades.

Las «*fake news*» fueron una incansable constante a lo largo del mandato de Trump, que utilizó las redes sociales (Twitter, singularmente) con impudicia manifiesta para sostener con falsedades sus posiciones políticas, mantener constantemente movilizadas a sus bases electorales más fanáticas e intentar manipular groseramente a la opi-

nión pública, bajo la orientación de personajes como Steve Bannon.

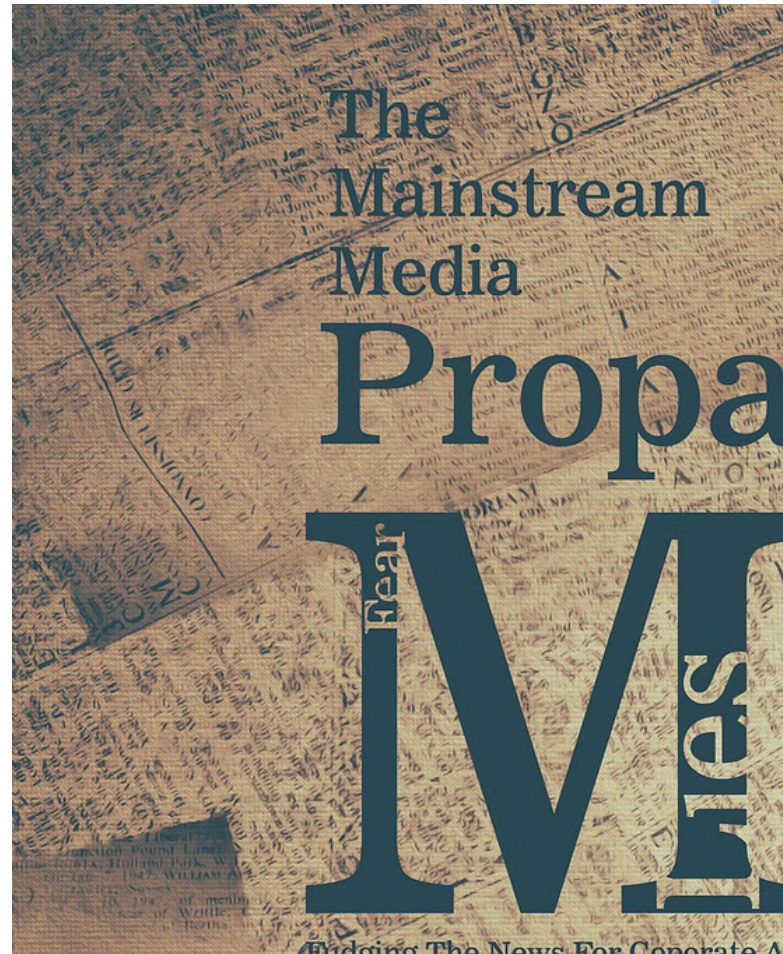
Bannon fue, luego, propagador en Europa del populismo incendiario de Trump, y era el vicepresidente de «Cambridge Analytica» cuando esta empresa protagonizó un monumental escándalo al utilizar los datos personales de millones de usuarios de Facebook en sus anuncios de la campaña electoral norteamericana de 2016, para una gigantesca campaña de manipulación que mostraba como hechos naturales informaciones falsas que satisfacían los gustos y deseos de sus receptores, confirmando sus sesgos y sus prejuicios.

Con la figura de Trump se lleva a un cierto paroxismo la teatralización de la política y de la vida pública en general, haciendo de la labor presidencial una especie de programa de «tele-realidad». La televisión usada por la política más como medio de dramatización y de seducción que como medio de información era ya, en mayor o menor medida, moneda corriente en cualquier país, pero con Trump pienso que se hace evidente ese mundo de «simulacros» postulado a finales de los años setenta por el teórico del postmodernismo Jean Baudrillard («*Cultura y simulacro*», 1978); un mundo en el que la *hiperrealidad* suplanta a la realidad.

Lo verdaderamente grave es que el trumpismo sigue vivo en gran parte del Partido Republicano estadounidense, el «Grand Old Party» («Viejo Gran Partido») de Abraham Lincoln, que se ha decantado hasta el presente por seguir esa línea incendiaria, que tiene importantes antecedentes en el Partido Republicano, como lo fueron el maccartismo y, más recientemente, las posiciones del que fué líder republicano en el Congreso, Newt Gingrich. Una situación que está socavando la democracia norteamericana

hasta límites que no hacen impensable que puedan llegar a producirse enfrentamientos civiles extremos en los Estados Unidos.

Veremos si la guerra en Ucrania modifica esa inclinación política republicana de extrema derecha nacionalista, xenófoba y populista, que, junto al putinismo, ha servido de acicate para el auge de la extrema derecha europea.



La impresionante difusión de noticias falsas y su enorme importancia en el devenir político y social de nuestro tiempo (que se lo pregunten al «premier» británico Boris Johnson y su campaña pro-Brexit) sólo ha sido posible gracias a las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TIC) de nuestra era digital. La creación de las redes sociales ha sido, en ese sentido, una revolución dentro de la cuarta revolución industrial.

Las redes sociales no dejan de ser empresas con ánimo de lucro, cuya materia

prima son los datos de los usuarios. Se obtienen perfiles personales tan detallados y tan íntimos que ni siquiera sus víctimas conocen. Saben de sus usuarios aspectos que éstos ni siquiera imaginan. Sus algoritmos se basan en una concepción del hombre como mero «homo economicus», un ser que solo busca maximizar su lucro, totalmente egoísta, jamás movido por un altruísmo real.



Los algoritmos de las redes sociales, además, tratan de complacer al usuario, adelantándose a sus gustos y presentándole sólo la realidad que quiere ver. Ello conduce a nichos grupales, incomunicados con el resto de la sociedad, donde lo que importa no es una información analítica y extensa sino la creación de comunidades que se retroalimentan movidas por pasiones inevitablemente deplorables. Sus algoritmos se basan en un uso científico del «Nosotros contra Ellos» porque se trata de halagar y satisfacer la descarga del usuario, desresponsabilizándole de su papel.

Los llamados «bots» y otros ingenios programados para difundir masivamente por las redes sociales noticias y mensajes con apariencia de veracidad, pero que son mentiras fabricadas, han demostrado sobradamente su terriblemente dañina eficacia. Menoscaban la credibilidad de los medios de información y vulneran la libertad de expresión.

En 2021, el Foro Económico Mundial consideró a la desinformación como un obstáculo para el ejercicio de las libertades civiles y la democracia, y se refirió a la «manipulación deliberada de información» y a la difusión de las llamadas teorías conspirativas como fenómenos «promotores del discurso de odio y la violencia» y como «una amenaza para el avance de la democracia en el largo plazo».

¿Antes de Internet, las redes sociales y los teléfonos móviles, no existían las «noticias falsas» ni la manipulación social y política?

Naturalmente que existían; han existido siempre, desde la Grecia clásica y la Roma Imperial. Para quien se interese por ello puede consultar un documentado artículo de Guillermo Altares (*La larga historia de las noticias falsas. «El País». 09/Junio/2018*). Pero nunca antes ha habido redes de difusión masiva, capaces de llevar en un instante información escrita y audiovisual hasta el último rincón del planeta, con una gran mayoría de la población mundial disponiendo de dispositivos para recibir y difundir a su vez la información que le llega. Algo único y propio de nuestra época, del universo de la cuarta revolución industrial.

Todos esos cambios sociales en los que he detenido mi atención en la primera parte de este artículo han sido condición necesaria para que hoy vivamos en esta gran

Torre de Babel, en la que los canales tradicionales de comunicación (prensa escrita, pero también radio y televisión tradicional) se han visto profundamente alterados por la irrupción de las redes sociales (desde Twitter hasta Youtube o desde Facebook hasta Whatsapp).

Cualquier ciudadano con un teléfono móvil (es decir, cualquiera) es capaz de captar un acontecimiento y difundirlo prácticamente sin límites, y también es capaz de intervenir, a través de «posts», en comentarios sobre cualquier aspecto de nuestra vida cotidiana. Y tiene, asimismo, capacidad de manipular esa información o de provocarla.

De esta manera, los referentes informativos, cuya credibilidad se basa en la fiabilidad de noticias basadas en la rigurosa constatación de los hechos, en el equilibrio en la presentación de las informaciones, en unos códigos periodísticos y deontológicos establecidos de manera más o menos firme, en la separación entre información y opinión, y en la responsabilidad social y ante la ley de su labor periodística, se han visto frente a un reto especialmente difícil, que es el de continuar siendo la referencia indispensable para unas sociedades sanamente democráticas, en las que primen el estado de derecho, los derechos y deberes de los ciudadanos y las libertades fundamentales.

Por su modelo de negocio, estos medios de referencia son mucho más analíticos y, al mismo tiempo, más generalistas, bastante más diversos y menos emocionales. No obstante, eso no les libra de un cierto contagio del emocionalismo que venden las redes sociales.

Es decir, la información libre, equilibrada, contrastada y responsable que constituye un basamento esencial de lo que han sido las sociedades occidentales en la

***Nuestros Altos Grados del Rito Escocés (REAA) representan, como sabemos, la prolongación natural de las reflexiones de la Masonería Simbólica sobre el ser y el encuentro con el otro, hacia las reflexiones sobre la sociedad y sobre el ser en su dimensión social, porque la Francmasonería es inseparable del compromiso social.***

segunda mitad del siglo XX, se ha visto, en estas primeras décadas del siglo XXI, convulsionada, zarandeada y puesta en cuestión, al tiempo que se avanzaba sustancialmente en costumbres sociales, en apertura a nuevos modos de convivencia, en el ensanchamiento de nuestras libertades.

Y en esto llegó Putin, el hombre que dijo textualmente que «Donald Trump es brillante y tiene mucho talento, un líder absoluto», el dirigente político que ha utilizado con mayor descaro e indecencia las tecnologías digitales de la información y la comunicación para manipular acontecimientos externos a Rusia, desde comicios en Estados Unidos hasta procesos como el del secesionismo en Cataluña. Por no hablar de sus incursiones de guerra ilegal en las redes digitales de industrias y organismos gubernamentales de otros países.

Putin, que con su afán imperialista y desafiante de las reglas internacionales, ha cambiado el paso del mundo al invadir brutalmente un país soberano como Ucrania, representa mejor que nadie no solamente la utilización inmoral de internet y las redes sociales para sus propósitos de imposición política, sino el uso de la mentira y de las noticias falsas hasta extremos que si no fueran trágicos serían ridículos y, por si faltaba poco, ha decretado un descomunal ataque

a la libertad de expresión, imponiendo su simulacro de realidad y cerrando todos los medios nacionales y extranjeros que no se plieguen a sus exigencias.

No es posible en el momento en el que se redactan estas líneas, ni probablemente en lo que resta de 2022, percibir en qué forma ese cambio de paso impuesto por el dictador ruso va a transformar la realidad de ahora mismo, pero hay muy pocas dudas de que va a provocar un cambio geopolítico de trascendencia mundial que, posiblemente, hará que algunas de las consideraciones que se han hecho a lo largo de este artículo, en lo que se refiere a la utilización de las TIC, y de las redes sociales en particular, queden superadas.

Porque la atroz confrontación provocada por Putin en Ucrania ha revelado también la otra cara de la moneda. No sólo ha dejado todas las manipulaciones y mentiras de Putin en evidencia (salvo para los millones de rusos sometidos a la «verdad oficial») sino que ha servido para evidenciar el lado positivo de las TIC.

Sin ellas, el heroico ejercicio de resistencia del presidente ucraniano Volodímir Zelenski y de la inmensa mayoría de la población ucraniana, plantando cara al invasor y a sus crímenes de guerra contra la población civil, no hubiera tenido la enorme repercusión mundial y con ella la simpatía y el apoyo de todo el occidente democrático.

Si hay un ejemplo de acontecimiento netamente determinado por la inmensa información que facilitan las TIC éste es, desde luego, la guerra en Ucrania. Como se ha señalado en diversos artículos periodísticos, una gran cantidad de información relevante para la guerra la proporcionan recursos que cualquiera puede usar, como son los mapas de tráfico de Google. Otros son los cente-

nares de vídeos que circulan por las redes sociales.

En Tik Tok se pudo ver como el Ejército Ruso desplegaba sus tropas en la frontera, antes de invadir Ucrania. Sin olvidar los satélites, tanto militares como civiles. Las TIC han cambiado también la llamada «inteligencia bélica». En un artículo del pasado 21 de Marzo, Andrea Rizzi detallaba en el diario «El País» ( Musk, Zuckerberg, y el papel de sus empresas globales en la guerra de Ucrania) el cambio de actitud llevado a cabo en Ucrania, y a favor de este país, por empresas como Facebook.

El papel positivo de las redes sociales en la guerra de Ucrania, no debe hacernos olvidar, sin embargo, los defectos estructurales de su modelo de negocio, que buscan el click fácil, el fogonazo, la descarga. Facebook, Twiter, etc. son culpables de haber cooperado, a sabiendas, en la difusión de noticias falsas, y tienen una responsabilidad evidente en la irracionalidad, emocionalidad, irresponsabilidad e infantilismo que anega nuestras sociedades.

Es obvio que los cambios producidos por la revolución digital no son negativos. Muy al contrario, son positivos y beneficiosos. La que es negativa es la utilización perversa de los mismos.

Está claro que las TIC se han desarrollado con enorme celeridad sin que los Estados hayan sido capaces de regular su funcionamiento, asegurando, al mismo tiempo libertad y responsabilidad, preservando la esencial libertad de expresión. Pero no hay que olvidar que las noticias falsas, las «fake news», se difunden basándose, precisamente, en la libertad de expresión. Por eso es tan importante una regulación que exija responsabilidad legal. Y, en particular, es urgente la regulación de las redes sociales.



es el vengador justiciero, como a veces se le presenta de manera superficial.

El águila kadoshiana, dice el H.: Gabriel, es el símbolo de la libertad y no de la libertad soñada a la cual se aspira, sino de una libertad posible por la que se lucha. «El águila bicéfala mira a un lado y a otro: comprende pues la diversidad y sabe atender las legítimas razones de unos y otros. Preside y simboliza, pues, el Sacro Imperio, es decir, el Imperio de la Ley, del respeto al Derecho y,

*El águila bicéfala y bicolor del Caballero Kadosh es el emblema de la libertad, de la libertad de pensamiento, de la libertad cívica y política, de la labor de su búsqueda, de la tarea de su defensa y de la exigencia de su imperio» (Fin de la cita)*

Las reflexiones sobre la legitimidad del poder o el uso de la fuerza, tan propias de nuestro Altos Grados escoceses, deberían estar hoy más vigentes que nunca. Quienes pensaron que los vientos de la historia habrían barrido las posibilidades de las barbaries inconmensurables que han marcado el siglo XX, o que las ideologías más extremas ya no podían tener lugar, deberían revisar sus opiniones.

El Mal, con mayúsculas, está presente en el mundo porque no puede ser de otra forma. Sí, quizá nosotros continuamos, pese a todo, la senda de la *Aufklärung* kantiana (Ilustración); seguimos siendo ilustrados (o lo pretendemos), pero tenemos que ser ilustrados escarmentados, porque si no, somos simplemente necios.

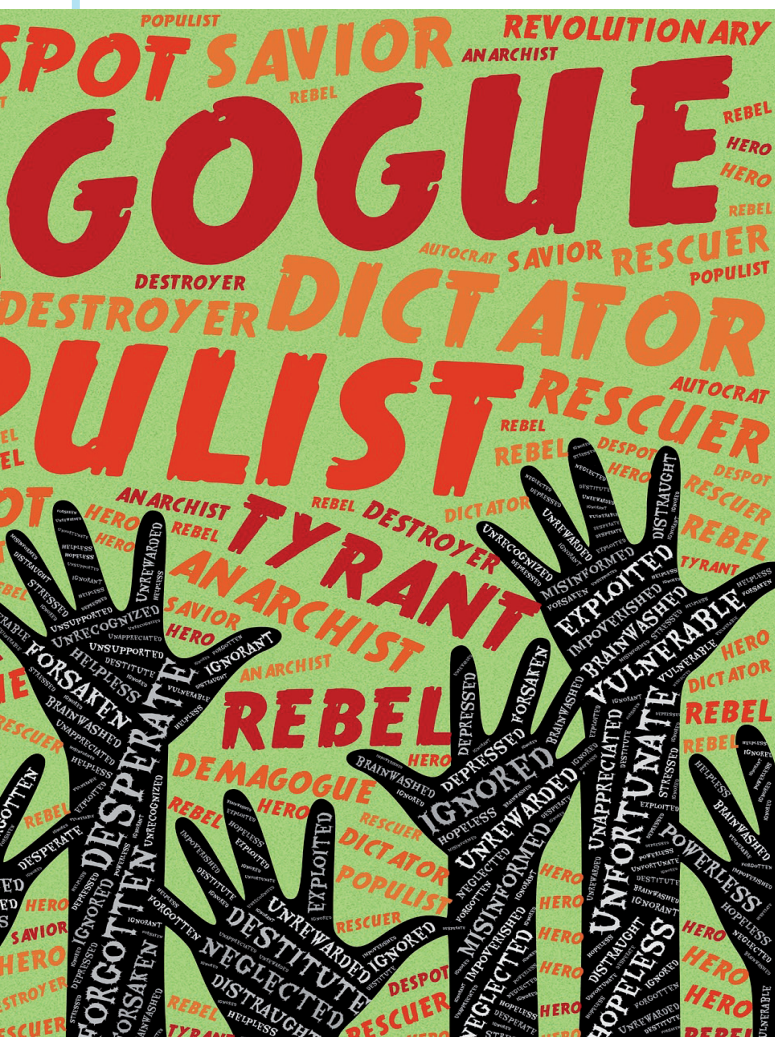
Como masones, es difícil creer en las formulaciones ideológicas que aspiran a dar una respuesta global a los problemas del mundo y de la República; programas máximos propios de universos cerrados. Porque, como afirmaba Daniel Beresniak:

*Rechazar que una forma sea definitiva es, simplemente, rechazar la idolatría. La última palabra no será nunca dicha mientras haya palabras que puedan ser dichas. No hay libro que contenga todo y que haga inútil cualquier otro libro.*

Valentín Díaz, 33  
Marzo 2022

por tanto, el respeto y la inclusión e integración de la diversidad.

Muestra emblemática y orgullosamente la dualidad integradora frente a la propuesta falsaria de la unidad, sobre cuya fascinación se ejerce la opresión, la uniformización y la deshumanización



## DEMOCRACIA Y CIUDADANÍA:

La tensión necesaria.

Joan-Francesc Pont Clemente, 33

15

Uno de los rituales de nuestro Supremo Consejo escrito en 1909 decía que *la libertad se halla en peligro (...) Las naciones que, creyéndose señoras del mundo, pretenden imponerse a las otras por el derecho del más fuerte; los monopolios escandalosos; los atentados a la libertad del trabajo; las aberraciones del espíritu de partido y de secta; los antagonismos de clase, raza y condición que amenazan convertir al siglo XX en un verdadero infierno, son los adversarios que debemos atacar, sin cesar un momento en la lucha, hasta que sean vencidos.*

Este programa masónico escocés de hace un siglo mantiene una sorprendente lozanía, mucho más si se añade a la cita anterior la de uno de los párrafos posteriores en el que se *defendía propagar las verdades útiles al progreso social, proteger al débil y al inocente y considerar como hermanos a los oprimidos y como enemigos a los opresores y desenmascarar la hipocresía y la impostura, así como combatir con las armas de la razón, la persuasión y el buen ejemplo al fanatismo, a la superstición, a la tiranía y a la injusticia.*

Usar sólo las armas de la razón, de la persuasión y del buen ejemplo es el compromiso existencial de la Francmasonería. En este espíritu de construcción de un futuro mejor, tengo para mí que el principal reto de la Europa de hoy es ser capaz de inspirar al conjunto de los ciudadanos una *confianza* sólida en la propia Europa; y, por tanto, hallar las raíces o los fundamentos que pueden permitir consolidar la democracia como un elemento indisoluble de la propia Europa.

***Usar sólo las armas de la razón, de la persuasión y del buen ejemplo es el compromiso existencial de la Francmasonería.***

La sangrienta invasión de Ucrania que lleva a cabo el nacionalismo neozarista ruso de Vladimir Putin, la falta de influencia política de Europa en el diseño del mundo por las superpotencias y el crecimiento de las opciones políticas nacionalistas y populistas que menosprecian la democracia, pueden conducirnos al desánimo y a la derrota. Al fin de la Ilustración y a la oscuridad de una nueva Edad Media.

La solución no puede ser abandonar a Europa como si hubiera sido el sueño efímero de una postguerra, porque Europa es muchísimo más que eso.

Lo que hemos venido en llamar *incomodidad europea* existe y el problema ha de ser comprendido yendo a las raíces de los enfrentamientos a los que me refería hace un momento. Los enfrentamientos, reales o ficticios, que de todo hay, deben ser tomados en consideración por todos los operadores políticos y económicos, porque sólo pueden curarse las enfermedades que se tratan en la forma correcta. Ignorar una enfermedad sólo contribuye a su agravamiento y puede conducir a la muerte.

Quiero, por tanto, usar hoy el concepto *confianza* sólo para referirme al reencuentro entre los pueblos, a la reconstrucción del



*ánimo federal* europeo, que es el que condujo a la creación de las Comunidades Europeas y a ciertos hitos dotados de una gran trascendencia en el día-a-día: la desaparición de las fronteras y la consecución de una moneda única (con las excepciones conocidas). Vistas así las cosas, la confianza sólo puede construirse sobre el conocimiento mutuo y sobre la intensificación de los intercambios científicos y culturales, como avanzadilla de un flujo creciente de relaciones a todos los niveles. La Unión sólo puede fundamentarse en la confianza entre sus componentes, de entrada, en cuanto unidades nacionales, y, como corolario, en cuanto ciudadanos. Se trata, por tanto, de recuperar la confianza entre los seres humanos.

Me parece que los ciudadanos de la Unión hemos de ser capaces de salir del minúsculo reducto local, regional o nacional en el que nos refugiamos, en el que, en realidad, nos ahogamos, para compartir plenamente el espacio *federal del continente* y para apoyar la existencia de un poder federal fuerte, legitimado por unas elecciones directas, y equilibrado por un parlamento enraizado en la conciencia social.

Tengo la impresión de que en los últimos diez años hemos retrocedido en la construcción de la *república europea*. No hemos sido capaces de tener una Constitución única y, sin embargo, hoy la necesitamos más que nunca. No reconocemos un poder federal, pero aceptamos el liderazgo de algunas naciones o, lo que es peor, de algunos gobiernos. Tenemos un parlamento elegido por sufragio universal, pero no tenemos un gobierno que responda ante él. Tenemos un substitutivo de “presidencia europea”, pero la presidencia sólo estará al servicio de los ciudadanos cuando sea elegida por ellos. La guerra fratricida en el solar europeo, la crisis del COVID, la necesidad de reforzar los poderes federales de la Unión para financiar las

nuevas políticas públicas de seguridad, de sanidad, de fomento y de reactivación económica, están concentrando poderes en la Comisión en un proceso que no ha de detenerse.

Interroguémonos a nosotros mismos: ¿no hemos salido del estrecho mundo de los estados-nación? No, no lo hemos hecho. ¡Qué pena da que nos cueste tanto reconocer que pertenecemos al *demos* europeo nacido no de la guerra (como las naciones) sino de la paz! ¡Es el *foedus pacificus* de Kant! Nos quedamos con los límites de unas fronteras artificiales (en las que pensamos obtener una falsa seguridad), cuando nuestro humanismo debería impulsarnos a romper los límites y a descubrir la ampliación del horizonte vital que Europa significa.

Lamentablemente, la guerra está añadiendo al ansia de paz, la necesidad de finalizar con el enfrentamiento militar. Europa descubre horrorizada que ha de ocuparse de la Defensa como tal Europa. Sin dilación.

Una paz estable y duradera nacida de la reconciliación y del encuentro entre iguales, la obediencia a las leyes como garantía de la Justicia y de la protección de los más débiles y la vivencia efectiva de los derechos humanos son, en efecto, los tres vectores de la *convivencia federal* en el Continente y ninguno de ellos puede llegar a desarrollarse plenamente si no es en el seno de la Unión. Las fronteras intraeuropeas casi han dejado de ser los muros de separación que fueron antaño y que sólo servían, en realidad, para proteger o para propiciar la huída de la paz, del Derecho y del respeto a la dignidad humana. En este sentido, el legado del Consejo de Europa y de la Unión Europea al siglo XXI y a las generaciones futuras está constituido por el ingente trabajo de implantación de unos *valores compartidos* por el conjunto de la sociedad europea. Quienes nos hallamos

comprometidos con la Ciencia, porque tenemos fe en el Hombre, hemos de preservar ese legado, contribuyendo a la generación de un *pensamiento social* que sea el sustrato de la transformación de Europa en una federación. Cualquier retroceso sería letal cuando, en realidad, se requiere urgentemente acelerar el ritmo del progreso.

Los años de *vacas flacas* que sufrimos en el conjunto de la Unión Europea, aunque de forma desigual, no sólo no pueden justificar el retorno al nacionalismo que defienden algunas voces, cada vez más escuchadas, sino que han de ser el acicate para reforzar el federalismo.

Europa necesita, ciertamente, un espacio económico, fiscal, presupuestario y bancario común regido por una sola autoridad para el conjunto de la Unión, añadido al mercado común y al territorio del euro. Pero nos equivocáramos si pensáramos que la Economía europea en su más amplio sentido puede desligarse de la Política. La Economía sirve para la toma de decisiones y la Política encuadra las decisiones anteriores en un sistema jurídico impregnado de valores y vertebrado por unos principios. La Unión Europea, no por casualidad, debe muchos de sus avances a la jurisprudencia de su Tribunal de Justicia: el Derecho al servicio de la construcción *federal* de la Unión. Ahora ha llegado el momento en el que el federalismo europeo demuestre su enorme capacidad de imaginar nuevos escenarios: menos soberanía a los Estados, más capacidad de decisión a las instituciones europeas, mayor papel del Parlamento Europeo. Unos nuevos escenarios en los que el presupuesto general de la Unión pueda afrontar las consecuencias de tener un espacio económico único, mutualizando la deuda de cada uno de los Estados miembros. Y, por último, pero no por ello menos importante, unas Fuerzas Armadas Europeas, que racionalicen el gasto público

## 17- Democracia y ciudadanía

en armamento, al servicio de una potente fuerza de disuasión que pueda, cuando sea imprescindible, intervenir.

Me duele contemplar el sufrimiento de los ciudadanos de Ucrania bajo las bombas rusas o en la diáspora de millones de mujeres y niños.

La democracia no es un valor adquirido ni nos ofrece una garantía de supervivencia. La democracia como gobierno de la



mayoría lleva el germen de su autodestrucción, pues basta con que la mayoría se vuelva contra ella. Serios peligros la amenazan, incluso en sistemas que parecían indestructibles. La democracia sólo puede defenderse a sí misma generando formas de tensión en favor de sí misma. Ello incorpora, entre otras ideas-fuerza:

(i) desde el recuerdo vivo de que las raíces de la Unión se hallan en la paz y en la superación, que no en el olvido, de la *Shoah*,

de los bombardeos, de la limpieza étnica, del integrismo y del odio, transmitiéndoselo de este modo a los jóvenes.

(ii) manteniendo e incrementando los programas de intercambio entre jóvenes y estudiantes que ayudan al desdibujamiento de las barreras sociales, culturales, nacionales y lingüísticas.

(iii) potenciando la *dimensión social* del federalismo, que supone el desarrollo



de políticas públicas comunes de ayuda a la emancipación, en el mejor sentido de esta palabra, de cada persona, puesto que, como señaló Jean Monnet, *nada es posible sin los hombres, nada es duradero sin las instituciones*.

(iv) aceptando, definitivamente, que la seguridad para por la existencia de una política unificada de defensa.

Europa es sinónimo de paz, Derecho y dignidad. Europa seguirá siendo Europa si sus ciudadanos son conscientes de ello, lo que sólo ocurrirá si reciben este mensaje durante su educación y si lo llevan a la práctica cotidiana durante todos los días de su vida. *La incomodidad* que genera rechazo ha de substituirse por la *comprensión mutua* que genera *confianza*. Dejemos el antieuropeísmo sólo a los bárbaros, esa extraña alianza entre el extremismo político y el populismo, al fin y a la postre dos reacciones viscerales ante el miedo. Substituyamos el temor o los temores por la fe en el hombre y por la confianza en Europa. Construyamos la confianza sobre el reconocimiento de nuestros *valores compartidos*.

La educación de los ciudadanos ha de comprender la noción de Europa como referente político basilar desde los dieciséis años, como mínimo. Los jóvenes entre los 18 y los 23 deben tener la experiencia europea a su alcance y pasar, al menos, un año fuera de su país de residencia. Las academias y las fundaciones, las universidades y los gobiernos han de jugar un papel muy relevante en esta *accesibilidad* de Europa, destinada a superar cualquier *incomodidad*.

Ciertamente, estoy pidiendo un cambio cultural, porque sólo del cambio cultural nacerá la *república europea*. La educación no ha de reducirse a una pretendida neutralidad, ni mucho menos caer en la bajeza del nacionalismo, sino contribuir a la emancipación de los espíritus, al fomento de la libertad, a la difusión de valores éticos compartidos, que superen cualquier comunitarismo, a la capacidad de oponer una fuerza suficiente ante los nuevos nacionalismos armados y a la vivencia efectiva de la ciudadanía que nace del cumplimiento de los deberes y del respeto de los derechos.

En efecto, el primer fruto de una educación europea ha de ser el amor a la Humanidad y de él se derivan tanto el reconocimiento de los *derechos humanos* como la exigencia de los correlativos *deberes civiles*. Ambas cuestiones forman parte de aquello que, innegablemente, es *universal*. La progresión del ciudadano europeo como tal se llevará a cabo sin lugar a dudas si la educación aparece centrada en la construcción de un *nosotros universal*, abierto, generoso, incompatible con cualquier segregación de un *ellos* diferente, marginado y lejano, un nosotros universal teñido de la idea de *fraternidad*.



Una Europa internamente fuerte será una Europa capaz de formularse las mismas preguntas que se formulan los ciudadanos, de ofrecer respuestas susceptibles de resolver problemas reales y de constituir una alternativa al fraccionamiento desleal de las administraciones públicas y al abandono en el que se halla muy a menudo sumido el ciudadano. Los que hoy se consideran menos que súbditos por su pobreza o los que creen ser los tontos del pueblo porque sienten que se malbarata su esfuerzo se reencontrarán bajo la condición común de ciudadanos.

La respuesta que yo espero hoy de la Política, en el mejor sentido del concepto, ante una Europa que corre el peligro de frac-

turarse, en realidad, que ya ha empezado a hacerlo, consiste en la capacidad de articular preguntas inteligentes en un mundo pleno de problemas que requieren respuestas que sólo nacerán de la previa existencia de preguntas. Después, las respuestas no es necesario que sean las mismas, si sabemos distinguir la unidad política en las cuestiones clave de la diversidad de políticas en todo aquello que necesita ensayarse para saber si va a conducirnos al fracaso o al éxito.

Explico, a veces, en mis clases, que en cualquier enfrentamiento entre el “sí” y el “no”, el “sí” parte con ventaja y que, por tanto, hemos de procurar situar a nuestros postulados de forma tal que su defensa responda a una afirmación y no a una negación. La *incomodidad europea*, sumada hoy al miedo que emana de Moscú, ha generado muchos partidarios del “no”, pero mi propuesta es que nosotros estemos del lado del “sí”. El esfuerzo del pensamiento social europeo es el de saber proponer “síes” atractivos a nuestros conciudadanos. Quizás deberíamos darnos cuenta de que parte de la *incomodidad* nace de que le hemos pedido a Europa cosas para las que no le hemos facilitado los medios. Nos hallamos, pues, ante un momento *constituyente* de Europa: démosle el *sí* a una Europa que sintamos nuestra y pidámosle que sea *más Europa, más república, más próxima*, si me autorizan a decirlo así, *más fuerte, más europea*, y, por tanto, **más nuestra**.

Joan-Francesc Pont Clemente, 33  
mayo 2022

# La masonería frente al desarrollo sostenible

## Xavier Molina Figueras

### Gran Maestro de la Gran Logia Simbólica Española

20

En un no tan lejano 2015 la Organización de las Naciones Unidas adopta un conjunto de objetivos globales para erradicar la pobreza, proteger el planeta y asegurar la prosperidad para todos. Para ello desarrolla 17 objetivos de desarrollo sostenible (ODS) que implican a todos, ya sean gobiernos, empresas y sociedad. Y obviamente también a cada uno de nosotros.

Algunos objetivos nos pueden parecer lejanos e inalcanzables como la universalización de la educación, de la sanidad, la mejora del medio ambiente, y tantos otros citados en la ambiciosa agenda de la ONU. Nuestra sociedad está en un proceso continuo de cambio. Hace unos años parecía que estábamos ante un proceso imparable de globalización; como en un periodo anterior se vivió un proceso de industrialización. La incertidumbre y la sensación de riesgo dominan a la sociedad en muchos momentos de su historia. Este proceso de cambio imparable se ha transformado con la pandemia, para volverse a transformar o adaptar con el regreso de la guerra a Europa. La globalización ya no es imparable, precisamos de recursos estratégicos en países cercanos. El modelo energético ya no debe modificarse por motivos medioambientales, es una necesidad sociopolítica.

En la Europa posterior a la segunda guerra mundial vimos crecer la democracia de una forma imparable; democracia y participación social en los beneficios del crecimiento económico, parecía una asociación infalible hasta la crisis de 2008, o la reciente guerra de Crimea. La globalización empieza a mostrar sus flaquezas con la pandemia y los problemas de logística. Las políticas populistas y de extrema derecha empiezan a ocupar



amplias parcelas de gobierno en algunos países, deteriorando de forma grave la separación de poderes y los derechos de las minorías.

Cuando se quieren poner en marcha cambios en la sociedad debemos aprovechar las mareas y corrientes, no navegar en su contra. Los ODS no buscan modificar de forma brusca el sentido de que se mueve la sociedad, de la misma forma que no podrían hacer llover donde más conviene. Los cambios que vivimos y que viviremos deben ir de la mano de un cambio de sensibilidad y de orientación.

¿Puede la masonería tener un papel en todo ello? Pues decididamente sí. ¿Cómo pueden actuar los masones y las organizaciones masónicas?

Empecemos por lo más fácil. Adherirse como entidad a los objetivos de desarrollo sostenible. La Gran Logia Simbólica Española (GLSE) se adhirió en 2021. Es un gesto de un valor totalmente simbólico, pero cuantas más entidades, empresas u asociaciones de cualquier tipo se adhieran, y lo hagan con conocimiento de causa, estaremos algo más cerca de conseguir alguno

de los objetivos. Obviamente es un primer paso necesario, pero totalmente insuficiente.

Seguidamente debemos asegurarnos de que gran parte de la organización comprende los objetivos de desarrollo sostenible. Entender de todo y al detalle es imposible, pero si es factible dar una visión general. Para ello la GLSE organizó un ciclo de conferencias con expertos en cada materia. Ciclo abierto a la participación de cualquier persona, tanto en ponentes como en participantes. Con todo ello, ¿hemos cumplido? Pues no. Hasta aquí lo más sencillo.

El siguiente paso debería ser profundizar en alguno de los objetivos. Creo que no tenemos ni organización ni experiencia para asumir un trabajo profundo de todos ellos, pero sí de 2 o 3. Podría ser un trabajo de logia y en comisión. Un trabajo anual, donde las logias, de forma transversal trabajen el tema y realicen sus aportaciones a una comisión coordinadora a nivel nacional. Dicha comisión debería analizar, interpretar y unificar los trabajos en las logias en uno solo, en un trabajo de consenso. Dicho trabajo sería devuelto a las logias y presentado en asamblea, para posteriormente transmitirlo a las organizaciones internacionales masónicas donde participa la GLSE. También podría publicarse en redes y en algunos medios especializados.

Todos sabemos que es una fantasía de conspiranoicos que la masonería controle gobiernos u organizaciones internacionales, con ello no conseguiremos cambiar al mundo, ni tan siquiera la sociedad que nos rodea, de hecho, la OMS tampoco cambia el mundo con sus publicaciones ni con sus trabajos. Los ODS, aun conscientes de forma pragmática que algunos son inalcanzables, son un objetivo, un viaje a Ítaca, un recorrido lleno de obstáculos, con la ventaja que durante el camino mejoramos la vida de millones de personas.

Los masones debemos formar parte de los muros del templo de Salomón, un templo abierto a todos, sin distinción de razas ni creencias. Posiblemente seremos una piedra entre millones, pero conscientes de porqué estamos allí y de cuáles son los objetivos frente a la sociedad. Una piedra algo más pulida, que ayuda a repartir el peso de la carga ayudando a sostener el edificio.

Ningún gobierno por si solo conseguirá ningún objetivo global, y posiblemente por más buena voluntad que le ponga, ni tan solo en su propio país conseguirá implementarlo completamente. Cualquier acción desde arriba debe ir acompañada de un trabajo en el colectivo de la sociedad. Los cambios en una sociedad democrática se consiguen con un trabajo colectivo, en este caso, la dirección nos la pueden marcar los ODS, pues son un objetivo compartido por un gran número de organizaciones y gobiernos. Es trabajar en la dirección de la marea.

La masonería en España la conformamos entidades muy modestas tanto en número de miembros como de presupuesto. Debemos ser conscientes de nuestras limitaciones, pero no por ello ceder en nuestro empeño. A nivel nacional estamos unidos a entidades hermanas con el Espacio Masónico de España (EME), y a nivel internacional por CLIPSAS, AME (Alianza Masónica Europea) y UMM (Unión Masónica del Mediterráneo). Con todo aportaremos un poco más de fuerza a la marea.

No sería descabellado pensar que con todo ello la fuerza que se imprima será pequeña, posiblemente. Pero será nuestro propio camino a Ítaca.

Xavier Molina Figueras  
Gran Maestro de la Gran Logia Simbólica Española

***Plancha de arquitectura, trazada por Roger Leveder como uno de sus trabajos en Logia. Se ha transcrito el texto tal y como lo dejó su autor, porque -a pesar de algunos giros explicables por ser el francés su lengua materna- traduce fielmente el pensamiento masónico de Leveder.***

Esta traducción de la frase, popular en algunos países, *l'auberge espagnole* es empleada muy a menudo para calificar, en cierto modo, a la francmasonería y dar a entender que en nuestras logias sólo se encuentra lo que se trae, parodiando la frase de A. Maurois: “la lectura es como la posada española, en ella sólo se encuentra lo que se lleva”.

Así el recién iniciado se pregunta ¿para qué sirven entonces tanto simbolismo y tradición?

Es sin duda una frase descorazonada y que induce a graves errores. ¿Cómo se puede pretender, tras una iniciación, decirle al recién llegado, allí te las compongas con lo que llevas dentro?

Por lo visto en las posadas españolas, de cierta época (?) no podía hallarse más que una mesa y un asiento, un techo y un suelo, lo demás corría por cuenta del viajero, hasta los cubiertos, como es bien sabido; así pues, en una logia el nuevo francmasón encontrará un banco para sentarse, un techo y un suelo; en cuanto a la mesa tendrá que esperar de alcanzar grado para tenerla; en cuanto a las herramientas (los cubiertos del viajero) se las damos y no son cualquiera tampoco; si suponemos que las posadas no estaban siempre vacías, al igual que el viajero, el aprendiz (y demás grados) se encontrarán con otros caminantes, con la particularidad de que se le dirá que todos seguimos el mismo camino y que el intercambio de posturas y opiniones es parte fundamental de la francmasonería; claro está que en las posadas existía este intercambio aunque después de cada cual siguiera su camino, aunque fuera el de Santiago. En definitiva si la francmasonería es una “posada española” en la cual sólo encontramos lo que aportamos, más vale quedarse en casa.

Lo malo es que, en general, este tipo de frasecitas no suelen venir así como así y ser del todo gratuitas, pese y no, porque lo escriba el Sr. Maurois, que sus razones tendrá al emplear acerca de la lectura; también podríamos “traducirla” por “todo depende del color del cristal...”

Para entender esta aparente incongruencia hagámosnos viajeros por unos instantes: En primer lugar hemos decidido emprender el viaje, el camino (iniciación) y esto sin duda

es una oportunidad personalísima; llegamos a la posada (francmasonería), entramos con nuestro bagaje, nuestros cubiertos, o sea nuestras “herramientas” mentales, nuestras posibilidades de entendimiento, elementos imprescindibles y que nos condicionan en nuestras próximas interpretaciones; también llevamos nuestros víveres, o sea la parte más material de nuestra condición social y humana, nos sentamos y comenzamos a mirar a nuestro alrededor; la posada tiene su particular decoración y sólo si nos interesamos por ella descubrimos cual es su peculiaridad; si no somos “curiosos” no nos enteraremos de nada, y si no prestamos atención menos aún; desempaquetamos nuestros víveres a la vista de todos y nos damos cuenta de que el vecino como mejor o peor, el viajero corriente “parará” pero quién sepa por qué ha emprendido el camino reaccionará de otra forma, si sus vituallas son pobres no por ello envidiará al vecino y procurará saciar su hambre con lo que tiene, en cambio si son abundantes procurará compartirlas, sin por ello ofender a su compañero de mesa; de una u otra forma el diálogo se establecerá y sin duda entre viajeros de distintos orígenes y condiciones será enriquecedor para todos, pero ¿de qué hablarán? del viaje, del camino, pero cada cual lo describirá que sus ojos no vieron todo lo que había de ver; más aún hablarán de la posada, de como está, de si les gusta o no y al final cada cual saldrá habiendo dejado allí parte de lo que traía y se llevará parte de lo que otros aportaron.



En el camino se dará cuenta de que en uno u otro momento se encontró, en aquella posada, “frente a sí mismo”, tuvo que asumir su propia “condición”, tuvo que “ponerse a la altura de los demás”, tuvo que hacerse entender por los demás, compartió lo que sabía y aceptó su ignorancia sin ruborizarse, entre compañeros...

En la posada española lo que sucede es que cada cual, no solamente aporta lo que tiene sino que se muestra a los demás tal y como es porque pone a la vista de todos lo que trae y, a menos que sea misántropo, (en dicho caso no entra) participa de los demás.



Así que en definitiva la francmasonería es como una “posada española” donde sólo encontramos lo que aportamos, y aquí está la diferencia, en el plural, por ello al recién Iniciado no le digamos: “encontrarás lo que aportes”, sino “aquí sólo se encuentra lo que aportamos”, y esto no es patrimonio ni de las posadas españolas ni de la francmasonería sino de cualquier comunidad.

En todo ello debemos hacer una salvedad, y es que en la francmasonería existe Iniciación, por tanto si bien esta frase se puede aplicar a la comunidad y a las relaciones entre HH... y también en nuestra labor en el mundo profano, no se puede aplicar a la parte “secreta” de la francmasonería o sea a la parte iniciática, porque si bien cada cual “recibe” la iniciación en forma singular (y allí está el gran secreto) lo que aporta no es ni mucho menos lo que va a encontrar sino que lo que aporta le servirá de elemento traductor para asimilar la simbología iniciática según su personal código, pero en ningún caso será un elemento de “generación espontánea”. Por otra parte la iniciación será “transmitida” en función de la aportación de los demás ya que no existe iniciación sin comunidad; así que no se trata de encontrar lo que se aporta sino lo que se ha aportado y en ese bagaje ajeno está la simbólica, presencia indudable de la tradición y por tanto de todos aquellos que nos han legado y que es inmutable porque responde a un “código” universal que se alteraría y se destruiría si se pretendiera “reformular” en función de códigos individuales.

Así que la francmasonería puede ser una posada española en su aspecto comunitario, porque encontramos lo que hemos aportado (plural) pero en el sentido iniciático no es ni siquiera una posada porque la Iniciación implica una determinación definitiva y no pasajera, pero si en cambio es un edificio (como sabemos) en el cual deberemos “dejar” parte de nosotros y de nuestro “código” al futuro sin por ello variar el pasado.

“Encontramos lo que hemos aportado” y “encontramos también lo que nos han dejado” en la misma medida en que deberán poder “encontrar lo que dejaremos”.

Al pensar, por lo tanto, que la francmasonería es, sin más, una “posada española” es correr el riesgo de transformarla al paso de cada “viajero”, o “viajeros”, en una verdadera “posada” de la nacionalidad que sea, donde cada cual pintará el techo a su antojo o cambiará el suelo a su gusto y se terminaría entregando a los recién “iniciados” (?) “herramientas” que nada tienen que ver con la escuadra y el compás (bien podría ser una brocha y un bote de cola para pegar carteles, por ejemplo) dándoles mesa a los que la quisieran, siempre y cuando se pusieran a bien con el “maître” al entrar; dejando así tras de sí un edificio para restaurar, hasta que algún francmasón más consciente, o curioso, rascara las paredes y techos y “descubriera”, allá por los siglos galácticos, que existía el pavimento mosaico, la bóveda estrellada, y un delta luminoso, lo cual le llevaría a sospechar que en algún tiempo hubo iniciación y no merienda.

Roger Leveder le Potier, 33  
O.. Eterno

## Trabajo en logia

### Sobre nuestro combate contra la ignorancia, el fanatismo y la ambición, que oscurecen la verdadera inteligencia.

Alberto Meneu ,30

En el Ritual 4º grado que celebramos en el S.:C.:M.:E, y en la totalidad de los que he podido investigar también, existe un mandato, una Idea Fuerza inherente e imperativa hacia el Maestro Secreto (el Masón Escocista) de combatir la ignorancia, el fanatismo y la ambición; que están oscureciendo la verdadera inteligencia. Estos tres ejes simbolizan a cada uno de los 3 compañeros felones que asesinan, cada día, al Maestro Hiram.

Por combatir algo, podemos entender (RAE 3ª Aceptación): atacar, reprimir, refrenar un mal o un daño, oponerse a su difusión. Todos estos verbos, con un marcado carácter activo, lejano de la pasividad y cualquier actitud pusilánime.

Luego, ya sabemos que tenemos un mandato ineludible, de acción real, contra la Ignorancia, contra el Fanatismo y contra la Ambición. Un mandato que se extiende a todos nuestros estados y condiciones masónicos y profanos, y que supera la mera discusión filosófica a cubierto de la cuestión.

Además, este combate, se torna más fuerte e ineludible cuanto mayor Grado y compromiso se tiene con la Orden.

La palabra ignorancia proviene del latín *ignorare*, cuyo significado es «no saber». Por un lado, significa la ausencia de conocimiento o información sobre un asunto o materia, por otro, es la falta de educación o instrucción de la persona que no ha recibido formación o enseñanza.

Podemos considerar la ignorancia como una componente íntima de la condición humana, donde la inteligencia esta desposeída de un conocimiento mínimo necesario.

La ignorancia, así, se convierte en un reto, una oportunidad para desvelar el conocimiento tal y como ha venido sucediendo en la historia de la humanidad. El opuesto a la ignorancia es el conocimiento, la sabiduría. Se combate la ignorancia cultivando estas artes para lo que se utilizan herramientas como la educación y la instrucción, que el individuo con el estudio y su libertad de pensamiento, incorpora a su ser y progresa.

La ignorancia más absoluta y el saber más extenso son una cuestión de grado de una misma línea infinita de trabajo.



Mediante la educación integral, que incluye la instrucción ilustrativa, el individuo avanza paso a paso, desde el extremo de la ignorancia, por la línea que le conduce al saber supremo que NUNCA CONSEGUIRÁ. De hecho, nunca se avanzará si no somos conscientes de esa verdad incuestionable: lo que sabemos es una parte ínfima de lo que ignoramos, y siempre será así.

En realidad, correspondería decir que hay hombres más o menos ignorantes, pero no es razonable decir que los hay sabios (siendo esto último una reflexión muy personal). Un ejemplo claro de esta apreciación es que el avance de la ciencia ha supuesto la satisfacción de descubrir o entender algo, disminuir la ignorancia; pero en muchas de las ocasiones, estos avances de la ciencia no han hecho otra cosa que descubrirnos nuevas puertas a la ignorancia que no imaginábamos. Un primer avance en la sabiduría completa sería poder conocer exactamente lo que ignoramos, y esto, por definición, es imposible.

Como todo aquello que nos sobrepasa o tiene una dimensión inmanejable, se debe tratar con herramientas como nuestra regla de las 24 divisiones, y fragmentar en pequeños

elementos que seamos capaces de digerir, de gestionar. De manera que no puede ser una excusa para la acción positiva la inabarcabilidad de la empresa que se nos presenta.

Combatimos por la educación y la instrucción.

Por educación podemos entender a la institución social que permite y promueve la adquisición de habilidades, conocimientos y la ampliación de horizontes personales y que puede tener lugar en muchos entornos.

Por instrucción podemos entender el conjunto de datos insertados en una secuencia

estructurada o específica que se procesa y ejecuta. Caudal de conocimientos adquiridos, curso que sigue un proceso.

La educación pone el foco en guiar, no en una instrucción precisa de cómo actuar, sino en orientar, en mostrar los caminos y dejar elegir.

La educación actúa en el ámbito del desarrollo y crecimiento personal, sobre alcanzar tus metas y cumplir con tus valores, ganarte la vida, ser feliz, etc.

La instrucción pone el foco en enseñar. La instrucción es irremplazable, pero, enseñando siempre “la respuesta correcta” y solamente ésta, la instrucción, pasa a ser una forma de adoctrinamiento.

Hay que tener en cuenta, siempre, este precipicio de fácil deslizamiento desde el lado de la instrucción. Mientras que la doctrina te esclaviza, la verdadera educación te libera, te



muestra varias opciones, y tú eliges. No te impone, te ofrece. No te pide, ni te exige, ni te castiga por no saber hacer algo, te ofrece, te da, y te ayuda.

De todo lo anterior nunca puede desprenderse que la ignorancia puede definirse de manera unívoca como falta de cultura o conocimientos. Todos conocemos ejemplos de personas de cultura excelsa que han permitido que el fanatismo y la ambición se hayan infiltrado en su íntima personalidad y en su desempeño social.

Cuando esto sucede, la ignorancia está ganando la batalla a la verdadera cultura.

Cuando esto le sucede a un individuo, ese individuo pasa a estar dominado por el fanatismo y la ambición. Por eso, debemos de combatir a estas tres cuestiones (Ignorancia – Fanatismo – Ambición) de manera conjunta.

Si aceptamos como un escenario válido que cada ser humano nace limpio de toda maldad, podríamos entender que si todo lo que aprehendemos, las enseñanzas, los conocimientos son positivos y enfocados al bien, dejarían en nosotros las semillas a desarrollar de valores tan positivos y humanistas como el altruismo, la solidaridad, el amor, la fraternidad... y si el camino no se tuerce, estaríamos avanzando de una manera efectiva hacia la Sabiduría plena, dejando atrás la ignorancia, y sus buenos amigos el fanatismo y la ambición.

Fatídicamente, en nuestra educación, instrucción, cultura y socialización se infiltran contravalores tan humanizados como la rivalidad, la competitividad mal entendida, la codicia y muy especialmente, el egocentrismo. Todos estos contravalores, muy a menudo, nos convierten en seres envidiosos y con una enorme capacidad de odio. Seres ignorantes, aunque podamos estar surtidos de cultura. Seres que se alejan, de una manera efectiva, de la Sabiduría plena.

Luego, debemos de luchar contra esos contravalores de manera interna (contra nosotros mismos en nuestra versión más ignorante) y externamente, promoviendo esa lucha en la Sociedad.

Esa ignorancia que mana de la envidia y del odio, es el germen del rechazo a lo diferente. De la división entre el nosotros y el ellos. La que levanta fronteras y promueve lo nacional sobre lo humano, la que nos separa por que hablamos en distintos idiomas, la que se permite clasificarnos en razas (aunque en la humanidad estas no existan como tales). La que nos divide como enemigos ideológicos. La que nos hace rechazar otras culturas, otras religiones. La que nos estigmatiza en distintas clases sociales.

La que nos conduce a la involución y el desastre. La que destruye el progreso moral e intelectual de la humanidad, que es lo que en Masonería buscamos. La causa de origen de la mayoría de los males que nos acechan.

Nuestra lucha, que es una misión ambiciosa y difícil, comienza (como ya he dicho) con la fragmentación en pequeños elementos que seamos capaces de digerir, de gestionar. Actuemos sobre nosotros mismos, y que nuestras acciones sean ejemplo que cunda a nuestro alrededor. Desde nuestra forma de manifestarnos, guiada por los valores masónicos, debe-

mos de fomentar todas aquellas virtudes que conducen a la verdadera sabiduría.

El fanatismo, como ya he adelantado, puede ser frecuentemente un elemento dominante del hombre ignorante. Fanático proviene de la palabra latina “fanum (Templo)” y lo podemos entender, en su manera primitiva, como protector del Templo.

No obstante, fanático y fanatismo, por el mal proceder de estos protectores a lo largo de los siglos en frecuentes ocasiones, adquiere una negativa connotación, al exacerbar su pasión y defensa de su religión y templo, a menudo, a base de violencia activa.

Hoy el campo de significado de la palabra fanático se ha ampliado, pudiendo leer interesantes definiciones que podemos resumir en que un fanático es aquel individuo que inmuniza sus convicciones frente a la crítica racional. En base a esta definición, el fanatismo es aplicable a múltiples campos como la ideología política, de partido, los deportes como el fútbol, múltiples aficiones, y no solamente a la religión.

Al realizar una aproximación a las causas psicológicas de fanatismo, descubrimos como consenso una idea que, por lo menos a este que escribe, le resulta sintetizadora, y, esta, no es otra cosa que el fanatismo se produce por el ansia de seguridad total de quienes, en el fondo, se sienten existencialmente inseguros.

Resulta muy interesante leer a Freud, a Adler o a Erich Fromm a este respecto.

Para Freud, necesitamos huir del miedo a la inseguridad que nos provoca la conciencia de nuestra propia individualidad, buscamos atenuar ese miedo acentuando el sentimiento de pertenencia a otro... a un colectivo. Solucionamos la angustia que produce el sentimiento de soledad derivado de nuestra conciencia de individualidad, con la adhesión sin condiciones a sectas, religiones, equipos de fútbol, etc...

Fromm se expresaba en términos similares, llegando a la conclusión de que cualquier tipo de fanatismo no es otra cosa que un intento regresivo de escapar de nuestro yo individual y del pánico que nos causa nuestra libertad y conciencia individual.

Adler, sintetizaba que, en el fanatismo, todo es un sentimiento de inferioridad que compensamos (o tratamos de compensar) negando la razón y el ser del otro.

Es obvio, pero muchas veces olvidamos que, se desprende de lo anterior que, se puede ser fanático siendo un analfabeto y siendo un catedrático. Siendo un hombre y siendo una mujer. Siendo cristiano y siendo islamista, etc...

Hablamos de una cuestión, el fanatismo, que en la historia viene siendo responsable de innumerables guerras, genocidios y persecuciones (como las que hemos sufrido los masones).

El fanatismo impide nuestra capacidad para admitir el mundo en su diversidad, dañando tanto al fanático ejerciente como a la víctima del fanatismo.

Para combatir el fanatismo, lo primero que debemos hacer es identificarlo por sus rasgos más característicos que resumimos en 5 puntos.

-Es acrítico, en cuanto a que no admite discusión sobre sus elementos fundamentales.

-Es dogmático, en cuanto a que procesa una fe absoluta en determinadas verdades que no se ponen en cuestión, y que, se justifican en supersticiones, naturalezas, divinidades, jerarquías e incluso magias.

-No admite la Diferencia. La desprecia o la odia.

-Es maniqueísta, en cuanto a que es excluyente y solamente ve el blanco y el negro; nosotros y ellos; mis creencias y las tuyas. Conmigo o contra mí.

-Es expansivo y autoritario, tratando de imponer su visión sobre todo lo demás.

El fanatismo, así entendido, acaba con nuestras posibilidades y potencialidades de desarrollo como seres humanos plenos, nos hace seres impedidos moralmente, nos convierte en seres irracionales, nos esclaviza ante una idea o ante un líder. Mutila nuestro ser interior.

El fanático, bajo mi punto de vista, es igual de enfermo que el alcohólico, el adicto. Su cura no pasa exclusivamente por la eliminación de la droga, sino por dotarle de las herramientas que le hagan superar su adicción. El fanático se cura con la transformación, mediante la educación y el desarrollo del espíritu crítico, que cambien su manera de relacionarse con el mundo. Esa es la palanca de acción.

La derrota del fanático que todos llevamos dentro, en potencia o en acto, no se consigue hasta que no consigamos ser seres receptivos a la diversidad de nuestros semejantes, abiertos al diálogo, que buscan de manera fraternal un camino hacia la elevación y la verdad. Esto es: "El progreso de la Humanidad".

Cuando buscamos la definición canónica de la palabra ambición en la RAE (Deseo ardiente de conseguir algo, especialmente poder, riquezas, dignidades o fama), podemos entender que esta es correcta pero incompleta, ya que no es capaz de matizar entre una sana ambición (aquella que converge con una aspiración de mejora, por ejemplo, moral) y una ambición desmedida que se ajusta perfectamente a la definición de la RAE.

Bajo mi punto de vista, ese deseo ardiente de poder, riquezas, divinidades o fama no es otra cosa que vanidad, una patología del yo que necesita la mirada y atención de los demás, de manera irrenunciable.

La ambición desmedida es el objeto de nuestro combate. No una ambición aspiracional que es motor de nuestra mejora en términos positivos, desligada de egocentrismo, vanidad, fanatismo e ignorancia.

La ambición desmedida es una droga que cada día te pide más, que no se sacia con nada, que no vive el presente (un regalo), porque solo se centra en lo ambicionado para el futuro.

La ambición desmedida es una trampa que nos confunde en la búsqueda de la felicidad. La infelicidad siempre aparece cuando ambicionamos aquello que no podemos obtener.

ner, más si cabe, cuando en realidad no lo necesitamos.

La ambición desmedida, como la droga, posee al sujeto. Lo descontrola, lo desequilibra moralmente, nubla su capacidad de discernimiento de lo correcto y lo incorrecto, hace que supere cualquier límite de lo tolerable para conseguir lo ambicionado. El enfermo de ambición se convence de que todo vale en la búsqueda de su objetivo, es más, moldea una ética personal en la que cabe y auto justifica su proceder.

Grandes pensadores han tratado el tema de la ambición prolijamente y, muy habitualmente, ligado al concepto de felicidad o de infelicidad. La Ambición desmedida, es motor de infelicidad.

Para Voltaire, el desprecio de la ambición es uno de los principios esenciales de la felicidad. Spinoza, en la misma línea, estaba convencido de que la ambición impide alcanzar la felicidad. En otros muchos autores se destilan discursos similares y se desprende que la armonía reinante en cualquier primitiva sociedad fue corrompida (y sigue siendo corrompida) por la aparición de la ambición.

Mención especial merece la tragedia de Macbeth de William Shakespeare, que es una dramatización del impacto psicológico de la ambición desenfrenada.

La ambición de Macbeth es el principal elemento de su identificación, su trágico defecto. Es la causa de su absoluta falta de todo principio moral. Le hace perder todo atisbo de racionalidad. Le proporciona autolegitimidad para trasgredir cualquier límite, incluso el del asesinato. La ambición de poder de Macbeth pronto se sale de control y lo lleva a asesinar una y otra vez para encubrir sus decisiones anteriores.

Shakespeare, en su relato, plantea que el camino moral es el correcto y único para llegar a los objetivos que nos planteemos, y que incluso (y en esto me gusta mucho creer), es imposible disfrutar plenamente los frutos de decisiones y acciones inmorales.

Combatimos la ambición cuando regulamos nuestras aspiraciones por principios elevados, principios que respetan la libertad, la igualdad y la fraternidad de los seres humanos. Combatimos la ambición cuando nuestras aspiraciones son supeditadas al rasero de la Dignidad. Combatimos la ambición cuando ejercemos la fraternidad, tanto en nuestras ambiciones como en la gestión de las ambiciones de los demás. Combatimos la ambición cuando ponemos delante la virtud a cualquier otra aspiración.

Concluyo este Trabajo como una apelación a nuestra responsabilidad como Maestros Secretos, con la esperanza de haber removido la conciencia de los HH en sus butacas al darse cuenta de la tarea que cada uno tenemos pendiente.

Alberto M, 30  
abril de 2022

## -Noticias de nuestra jurisdicción-

### Grandes Tenidas de Otoño

S..C..M..E..

Mario Mencucci Hospital, 33

Gran secretario y Canciller

Los pasados días 4, 5 y 6, de noviembre se celebraron en el Z.. de Mantua Carpetana las habituales Grandes Tenidas de Otoño. Las mismas comenzaron con la conferencia en formato presencial y telemático. Los ponentes y la temática expuesta se relaciona a continuación de la misma fueron:

- I..M..P..H.. Rafel Fernández de Castro y Baras, 33º. S..C..M..E..

#### **SIGNIFICADO y PERSPECTIVA DEL ESCOCISMO**

- I..M..P..H.. Wilson Lucero, 33º. S..G..C.. del Supremo Consejo Grado 33º, del Gran Oriente Federal de la República Argentina. (G..O..F..R..A..)

#### **EI ESCOCISMO Y SU COMPROMISO CON LA SOCIEDAD**

- Sr. Dardo Gómez Ruiz-Diaz Periodista, Librepensador, presidente del sindicato de periodistas de Catalunya, Profesor Master en Comunicación Universidad Pompeu Fabra, colaborador de la revista Minerva.

#### **EL DERECHO A UNA INFORMACIÓN VERAZ, LIBERTAD DE EXPRESIÓN**

- I..M..P..H.. Elbio Laxalte Terra, 33º S..G..C.. del Supremo Consejo del Grado 33º del R..E..A..A.. de la República Oriental de Uruguay.

El número de participantes en el formato telemático fue de 110 y a nivel presencial se contabilizaron 38 asistentes.

El siguiente día de las GGTTO 2022 comenzó con la Reunión Conjunta del Soberano Consejo de Gobierno y el Supremo Consejo del Grado 33º y último del Rito Escocés Antiguo y Aceptado, a la cual asistieron 24 miembros activos y 6 supernumerarios según consta en el libro de presencias.

En ella se despacharon, entre otros, los siguientes temas: la presentación de los informes por parte de los presidentes de los CCTT de la Jurisdicción, el informe de tesorería presentado detalladamente por el BAH Enric Homs, Gran Tesorero-Hospitalario, el informe del Gran Canciller de Asuntos Exteriores el BAH Manel Camós, el BAH Mario Mencucci expuso los datos del censo: en la actualidad, previa la incorporación de los HHnas/HH, cuya



iniciación al Grado 4º fue aprobada (35), daba un total de 255 miembros de la Jurisdicción; contando con lo anteriormente dicho el censo sería de 290 miembros.

Se procedió también al nombramiento de miembros de honor y garantes de amistad de varios HH. Se explicó el nuevo formato de las GGTTO de primavera, el legado del IMPH Rafael Vilaplana y el estado del archivo del SCME. y Se comentó finalmente las fechas y ubicación de las Grandes Tenidas de Otoño 2022, que serán los días 5, 6 y 7 de mayo de 2023 en el Z.-de Barcino.

En el reinicio de los Trabajos, por la tarde, se procedió a la apertura ritualista de los Trabajos, dando lectura acto seguido al palustre burilado por la BAaHna Isabel Uribe, 18º intitulado “El Espíritu Rosa+Cruz”. Este palustre se puede descargar del apartado reservado en nuestro website a las/los hermanas/os con Grado igual o superior al 18º.

Una vez finalizado el Gran Capítulo R+C y después de un breve descanso comenzó la Asamblea General en la cual se expusieron resumidamente los temas tratados en la Reunión Conjunta entre el Soberano Consejo de Gobierno y el Supremo Consejo del Grado 33º y último del Rito Escocés Antiguo y Aceptado.

A continuación, se abrieron los Trabajos de la Sublime Logia Capitular de Perfección, de la cual destacamos la lectura del palustre cargo del Venerable Hermano Manuel A, 31º: “La recepción al grado 4º. El Maestro Secreto” (se encuentra al alcance de todos las/los Hnas./HH en nuestro website) y el discurso de nuestro Soberano Gran Comendador, el IMPH Octavio Carrera González, 33º.

Asimismo, las delegaciones invitadas y presentes fueron: Colégio do Rito Escoçês Antigo e Aceite-Consejo Supremo de lo 33º, Ordre Maçonniqne Internationas Delphi, Confederação helvética. Suprême Conseil du REAA pour la Confédération Helvétique. SCRE Bélgica, Supremo Concelho PSRS Portugal E Sua Jurisdiçao-Grande Oriente Lusitano, Gran Capítulo General de España del Rito Francés, Grande Oriente Ibérico, Gran Logia Simbólica Española.

El domingo día 6 de noviembre se llevó a cabo un Tenida del Grado 33º, clausurando el Soberano Gran Comendador las GGTTO 2022.

Mario Mencucci Hospital, 33º  
Gran secretario y Canciller

Noticias de nuestra jurisdicción  
Relaciones Internacionales  
S..C..M..E..  
Manel Camós, 33  
Gran Canciller de Asuntos Exteriores

El marco de nuestras relaciones internacionales se inscribe en las Conferencias Continentales de las Jurisdicciones Escocesas Humanistas (RIJEH).

Estas Conferencias, repartidas geográficamente son tres: Europa i Mediterráneo; Las Américas; África y Océano Índico.

Se celebra una reunión anual de cada Conferencia y cada dos años una reunión conjunta de las tres.

Las Conferencias Continentales de las Jurisdicciones Escocesas Humanistas reúnen a las jurisdicciones históricas de los siglos XVIII y XIX con la Orden Mixta Internacional Le Droit Humain, los Supremos Consejos Femeninos y una jurisdicción escocesa por país, a salvo la existencia de una excepción histórica. Son:

- de Europa y del Mediterráneo (13 de mayo de 2018, Atenas, Grecia; 25 marzo 2023 Oporto, Portugal),
- de África y del Océano Índico (29 de enero de 2019, Marrakech, Marruecos; 6 de febrero 2023 Congo Brazzaville),
- de las Américas (22 de septiembre de 2019, Cuenca, Ecuador; 2 de octubre 2022, Mendoza, Argentina).

A señalar que durante la pandemia se celebraron Conferencias Continentales por videoconferencia.

En fecha todavía por concretar, se celebrará en Bruselas la reunión bianual conjunta de las tres Conferencias Continentales.

Los Encuentros Internacionales de los Altos Grados Escocesas han devenido de facto los Encuentros Intercontinentales de las Jurisdicciones Escocesas Humanistas (RIJEH, en sus iniciales francesas), reuniendo a todas las jurisdicciones escocesas firmantes de la Gran Carta Universal de los Altos Grados Escocesas, proclamada en Estambul el 14 de diciembre de 2019

Cada Jurisdicción firmante de la Gran Carta Universal de los Altos Grados Escocesas (texto completo en nuestra página web, a continuación se reproduce algún punto de la misma) es reconocida por las otras Jurisdicciones firmantes como Potencia Simbólica, sin que la Carta limite en modo alguno la independencia respectiva.

Los Encuentros admiten como miembros con voto deliberativo: (a) Una jurisdicción escocesa histórica de los siglos XVIII y XIX, por país y, únicamente a título excepcional, una segunda jurisdicción, si ello viene justificado por la Historia. (b) Una jurisdicción escocesa masculina por país. (c) Una jurisdicción escocesa mixta por país. (d) Una jurisdicción escocesa femenina por país. (e) La Orden Mixta Internacional Le Droit Humain, que coordina al conjunto de federaciones de los países en los que se halla establecida o trabaja

Las Jurisdicciones de los Altos Grados Escoceses firmantes de la Carta se consideran y se reafirman como Conservadores de una tradición masónica iniciática común formada por los dos Ritos históricos fundadores, que son, de un lado, el Rito de Perfección de 25 grados de Etienne Morin (1764), enumerados en los manuscritos Franken, y, de otro, de los Altos Grados del Rito Escocés de 33 grados (Charleston, 1801), fundados a partir de las Grandes Constituciones de Burdeos (1762) y de Federico de Prusia (1786).

Consideran que esta tradición se cimienta sobre el método masónico y sobre la enseñanza práctica de un simbolismo que se sugiere pero que no se impone. Este simbolismo constituye un lenguaje común susceptible de abrir al mismo tiempo la reflexión sobre el devenir humano y una perspectiva ilimitada de investigación.

Se definen a sí mismas como humanistas en el sentido de que sitúan lo humano en el centro de sus reflexiones basadas en la razón y realizan sus acciones al servicio del progreso de la humanidad.

Afirman que la libertad absoluta de conciencia, condición esencial de una espiritualidad libre y respetuosa de todas las concepciones metafísicas, se halla en la base del Universalismo.

Por lo que se refiere a los Tratados de Amistad, en los últimos meses hemos firmado dos nuevos Tratados de Amistad con:

- Supremo Consejo de la Gran Logia de los Cedros del Líbano, el 31 de Agosto en París.
- Gran Oriente Federal de la República Argentina (GOFRA), el 2 de Octubre en Mendoza.
- Estamos en conversaciones con el Supremo Consejo de la Gran Logia Femenina de Francia.

Por lo que se refiere a nuestra presencia internacional en otros ámbitos, cabe señalar que hemos asistido a las Grandes Tenidas del SC del Gran Oriente de Francia celebradas en París a finales de agosto de este año.

Participamos el 30 de setiembre 2022 en la Asamblea General de CIMAS (Confederación Interamericana de Masonería Simbólica) en Santiago de Chile.

Participamos el 1 de octubre 2022 en la reunión de FASCREA (Federación Americana de Supremos Consejos del Rito Escocés Antiguo y Aceptado) en Santiago de Chile.

Manel Camós  
Gran Canciller de Asuntos Exteriores

*Informes de la delegación del S.:C.:M.:E.:  
asistente a CIMAS, FASCREA y  
a la Conferencia continental de Jurisdicciones  
escocesas humanistas de las Américas  
- CCJEH América -  
Andrés Cascio, 33*

El día 28 de septiembre se llevó a cabo una reunión en la Ciudad de Buenos Aires entre el SCME y el Supremo Consejo Femenino de Argentina, al que asistieron el SGC el I.:P.:H.: Octavio Carrera y la I.:P.:H.: y la S.:G.:C.: Stella Maris Meijide quien fue acompañada por la I.:P.:H.: la Gran Secretaria, en dicha reunión se abordó el interés entre ambas potencias de reforzar los lazos de amistad y el apoyo que pudiésemos ofrecer a esta nueva potencia masónica en América Latina, que posteriormente fue admitida como nuevo miembro de FASCREA, en la sesión plenaria que tuvo lugar el día 1 de octubre.

El día 29 de septiembre en la ciudad de Santiago de Chile, se presentó nuestra delegación del SCME, integrada por el S.:G.:C.: el I.:P.:H.: Octavio Carrera y yo mismo como Adjunto al SGC, de inmediato tomamos fraternal contacto con las delegaciones de SCM del GOFRA, el SCM del G.:O.: de la Francmasonería del Uruguay y la delegación del Norte de Colombia, que encabezaba el SGC y Presidente de Clipsas el I.:P.:H.: Ivan Herrera.

El intercambio y las conversaciones permitieron acercarnos aún más, a proyectos comunes a los que hemos sido invitados a participar, las conversaciones se mantuvieron durante los días siguientes del encuentro.

Los proyectos de referencia son una plataforma de formación del Escocismo, desde el punto de vista humanista, filosófico y estrictamente masónico, elaborado por el GOFRA de Argentina, que podría permitir participar a todos los HH.: del SCME. Dicha plataforma fue aceptada como instrumento de formación conjunto en el seno de FASCREA, en la sesión plenaria del día 1 de octubre.

Así mismo se ha planteado un acercamiento con instituciones profanas, de alguna manera ligada a las distintas potencias que promuevan y difundan el libre pensamiento, como lo son a-i aequalitas en Argentina o la Asociación 20 de septiembre de Uruguay, las que actualmente mantienen vinculaciones con algunas organizaciones de España y a nivel europeo.

El día 30 de septiembre participamos en la asamblea general para las conclusiones de CIMAS, en la que fue elegido el nuevo Presidente, que recayó en el M.:I.:P.:H.: Rafael Fonseca, que pertenece a la Gran Logia del Norte de Colombia. Así mismo se acordó que la próxima convocatoria de CIMAS en el 2024, se lleve a cabo en Montevideo, Uruguay. Lugar que será así mismo punto de encuentro de FASCREA.

CIMAS contó con 27 delegaciones, cabría destacar la ausencia de México y Canadá,

pero todos la gran mayoría de países de América Latina y Caribe, estuvieron representados por distintos Orientes y Obediencias y en su gran mayoría participaron también en el encuentro de FASCREA celebrado el día 1 de octubre

La intervención del I.·P.·H.· Elbio Laxalte, fundador de CIMAS y Presidente de Honor, quien refleja bastante bien, las conclusiones del encuentro, donde se rechazó el ingreso de una nueva obediencia ecuatoriana, por ser una entidad novel y falta de volumen y forma.

El día 1 de octubre se llevo a cabo el encuentro de FASCREA los temas abordados fueron la elección del nuevo presidente que volvió a recaer en el M.·I.·P.·H.· Louis Daly y así mismo se eligió el tema de trabajo para el próximo periodo.

FASCREA: Tema de trabajo como se sitúa el masón escocista en relación con la libertad individual, gobernanza virtual e inteligencia artificial, acordándose que el próximo encuentro se llevaría a cabo en el mes de septiembre 2024 en Montevideo, coincidiendo nuevamente con Cimas.

Durante la Jornada se repartieron Diplomas a todas las potencias miembros de Fascrea , y el Presidente Louis Daly leyó una plancha sobre la discriminación racial y la masonería, que abordo un tema que aparece muchas veces escondido o mirado de soslayo en la francmasonería, lo que impulso un enriquecedor debate.

El día 2 de octubre ya en Mendoza, participamos de una Tenida de bienvenida a la Conferencia continental de Jurisdicciones escocesas humanistas de las Américas CCJEH América, en dicha tenida y al final de esta se llevó a cabo un acto formal de la firma del Tratado de Amistad y Mutuo Reconocimiento entre el SCME y el Supremo Consejo del GOFRA.

El día 3 por la mañana se celebros la reunión de CCJEH, donde se informó del próximo encuentro europeo que se celebrará en Portugal, probablemente los meses de febrero o marzo y la reunión africana, tendrá lugar en la República del Congo posiblemente entre abril o mayo y la conferencia internacional conjunta tendrá lugar en Bruselas en fecha a determinar. Participaron la mayoría de las potencias asistentes en CIMAS, aunque algunas potencias ecuatorianas y peruanas, no estuvieron presentes y tampoco el Supremo Consejo de la República Bolivariana de Venezuela.

Por la tarde del día 3 de octubre, se celebró un encuentro abierto a la sociedad, auspiciado por ai-aequalitas, nombre institucional profano, que contó con la asistencia de más de 120 personas, incluyendo autoridades locales, los diferentes temas abordados en las ponencias fueron recibidos con gran interés y resultó estimulante. Temas sobre la justicia y el pueblo, la necesidad de crear un laboratorio de justicia, y también la iniciativa de fundar observatorio de filosofía infantil o la educación como eje fundamental de la democracia, acapararon la atención de todos los asistentes.

Tras los actos protocolarios y de homenaje el día 4 de octubre se clausuraron los encuentros internacionales.

## La educación como eje fundamental para la salud democrática y en combate contra la ignorancia ilustrada

Andrés Cascio, 33



### Conferencia continental de jurisdicciones escocesasas humanitas de las americas

La Educación constituye uno de los pilares vertebradores de la democracia. Una democracia que pueda garantizar la igualdad y la libertad, y por consiguiente asentada en los valores republicanos, que implica la construcción de las relaciones interpersonales en la tolerancia, el respeto, el diálogo y el reconocimiento mutuo de derechos y de responsabilidades en el espacio público (*la res pública*), lo que induce a un combate por las libertades civiles. La educación nos induce a la comprensión, incluso desde la discrepancia y a la afirmación de los principios de justicia, libertad e igualdad (*en su sentido más amplio*), garantizando un equilibrado desarrollo humano, como planteaba Giner de los Ríos, para que todas las personas puedan seguir aprendiendo y dirigiendo su vida progresivamente por sí mismas y sean capaces de cuestionar y mejorar el mundo en el que viven, desde la libertad de pensamiento.

El desarrollo humano es aquel que sitúa el desarrollo de la persona en el centro de atención prioritario de manera que pueda esa persona, alcanzar el más alto nivel de vida posible, tener al alcance el mayor número de oportunidades. Sin embargo, el desarrollo humano debe contemplar también una sana evolución psico-social, para conseguir el máximo estado de bienestar en un entorno sostenible, es decir que satisfaga las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las futuras generaciones, garantizando el equilibrio entre el crecimiento económico, el cuidado del medio ambiente y el bienestar social.

Ello implica desarrollarse en una sociedad que garantice todos los derechos y las libertades civiles, sin perjudicar a los demás miembros de esa misma sociedad. Uno de esos derechos es el de pensar libremente (recordemos la máxima de Domingo F. Sarmiento, grabada en una piedra de Los Andes, "*las ideas no se matan*")

La relación de la educación con la ciudadanía, y su carácter político se incorpora como objetivo central a la formación, que plantea crear ciudadanos críticos, responsables y activos.

Desde este prisma, la educación es sinónimo de praxis formativa e implica una forma de intervenir y de transformar el mundo, por parte de los individuos a través de sus propios conocimientos.

La idea de ciudadanía se ha construido a lo largo de la historia generando lo que hoy es un estado de derechos, libertades y deberes que se hace efectivo en el marco de lo que conocemos como Estado de Derecho.

Valores como los de la justicia, la igualdad, la no discriminación, la solidaridad o el respeto a la diferencia, a menudo son sustituidos por aquellos otros *contravalores* que se centran únicamente en el éxito personal, el culto a la fortuna económica o el consumismo, y que promueven un individualismo exacerbado sin valorar los esfuerzos colectivos y solidarios y lo que es aún más grave, olvidando el deber cívico, prescindiendo del deber de contribuir al equilibrio y la felicidad de los demás.

Dicho así, parece utópico, incluso infantil, esperar que en realidad podamos hacer que nos importe el bienestar de los demás dentro de la sociedad, donde seguramente hallaremos una gran mayoría de personas egoístas, celosas e *individualistas por encima de todo*, y que al final nos encontraremos inmersos en un mundo hipócrita y sin alma y parafraseando al Dante, perdidos en una Selva Oscura. ¿ese es el ser humano, rey de la creación o de la evolución?

Si de verdad existe la aspiración a generar un mundo mejor, una sociedad que pueda dar cobijo a un desarrollo vivencial, igualitario, sostenible y fraternal, deberíamos poner nuestro empeño en construir entornos colectivos más humanizados, intentando desterrar la ignorancia, eludiendo la manipulación por la comunicación y asegurándonos el desarrollo a través de la educación.

Existe un “Nosotros” además del “Yo y de los míos”, que nos llama al combate contra la ignorancia.

Y para ello, Permítanme citar, en este punto, a Alfredo B. Palacios, ALMAFUERTE

No te des por vencido, ni aun vencido,  
no te sientas esclavo, ni aun esclavo;  
trémulo de pavor, piénsate bravo  
y arremete feroz, ya mal herido.

Ten el tesón del clavo enmohecido  
que ya viejo y ruin, vuelve a ser clavo;  
no la cobarde estupidez del pavo  
que amaina su plumaje al primer ruido.

Procede como Dios que nunca llora;  
o como Lucifer, que nunca reza;  
o como el robledal, cuya grandeza  
necesita del agua y no la implora...

¡Que muerda y vocifere vengadora,  
ya rodando en el polvo, tu cabeza!

La ignorancia, se refiere o se puede definir por la falta de saber, a la ausencia de conocimiento y sí podríamos pensar que la ignorancia alude a la condición de aquellos individuos que, como resultado de no haber recibido una educación adecuada o instrucción de ningún tipo, se encuentran así sumergidos en la oscuridad, es verdad, pero existe una ignorancia, aún mucho más grave, que es aquella que con los conocimientos cercanos al alcance y en muchas ocasiones a sabiendas, prescinde de los conocimientos y abraza la ignorancia.

Si bien es verdad que en ocasiones los ciudadanos y ciudadanas son blanco de la desinformación, de las *fake news*, y en definitiva de comunicación mal intencionada y a la sombra, (en muchas ocasiones), de oscuros intereses.

Es sorprendente que en la era de la revolución tecnológica y de la información, el ciudadano y la ciudadana esté más desinformado que nunca.

Noam Chomsky, ha elaborado las 10 principales maneras de la manipulación en comunicación, entre algunas de ellas, como la de utilizar pensamientos emocionales en lugar del pensamiento crítico o lógico, crear problemas o eventos para distraer a la gente, aumentar la relevancia de una noticia que no tiene por qué ser tan trascendente, hacer creer a las personas que ser inculto o ignorante está de moda y te hace más feliz, distraer para que los individuos no puedan centrarse en aquello que realmente importa, etc.

Querefonté, recomendó a Sócrates consultar el Oráculo. El oráculo le confesó que no había nadie más sabio que él y Sócrates se encaminó a examinar a todos los sabios para demostrarles que se equivocaba.

El ignorante es el que se cree sabio y que tiene la capacidad de trasladar su mensaje al mundo, conocimientos sin contrastar e información tal vez deforme o incompleta, mediante las redes sociales u cualquier otro medio, que no consigue otra cosa que confusión y hasta angustia.

Oigo algo y si me suena bien o tal vez coincide con una manera de pensar, cercana a mi ideología o mis creencias, las adopto y le doy veracidad, ¿pero mi ideología, es producto de la razón? ¿O mas bien es producto de lo que me enseñaron mis progenitores o me impregnaba en las ideas o comentarios de la sociedad en la que me fui desarrollando?, ¿es mi manera de pensar o es que mi consciencia se construyó a través de dogmas e ideas que se transmitieron boca a boca por generaciones y que al final he hecho mías?, ¿he acaso razonado libremente, desprendiéndome de la basura cognitiva?

*Solo un pensamiento, limpio, demostrado empíricamente, nos podrá aproximar a la verdad.*

Sin embargo, en este punto, convendría recordar que una Atenas ignorante y prepotente, condenó a Sócrates a la muerte. No existe peor defecto y depravación, que un ignorante que se cree que sabe y que tiene la posibilidad y el poder de trasladar un mensaje al mundo mediante las redes sociales, o mediante el boca a boca, sin analizar, ni contrastar su veracidad, ni tampoco imbuido de una deducción epistémica de lo que traslada o, dicho de otra manera, mensajes fungidos de una racionalidad infundada.



Los atenienses, como muchos de los ciudadanos en la actualidad, ignoraban lo fundamental de la vida: como la verdad, la virtud y la felicidad... ya que nunca se preguntaban por esos temas y simplemente se interesaban por lo material, como sigue ocurriendo hoy en día.

La Filosofía podría, tal vez, entender la ignorancia desde un ángulo positivo, como un camino hacia el deseo de adquirir conocimiento. Platón pone de manifiesto: *“Lo poco que sé, se lo debo a mi ignorancia”*. No obstante, también escribe Platón, y lo pone en boca de Sócrates, que *“existe un solo bien, llamado conocimiento, y un solo mal, llamado ignorancia”*, en referencia a aquellos que se empeñan en permanecer en una actitud de ignorancia con respecto al conocimiento de las cosas y no solo la aceptan, sino que aquello que les ha llegado, lo dan por bueno e incuestionable, no buscan la demostración, lo acogen como acto de fe o lo aceptan por la creencia o a lo mejor el afecto de la fuente. Aristóteles, por su parte, apuntaba que *“el ignorante afirma, mientras que el sabio duda y reflexiona”*. De ahí que se haya acuñado la expresión *“docta ignorantia”* o lo que es lo mismo, ignorancia ilustrada. El aprendizaje de oídas o de aquellos que me han dado el conocimiento, por una creencia, pero sin ninguna fuente sólida que verifique la solvencia de veracidad. Pero acatamos lo que nos han enseñado nuestros mayores o lo que hemos leído en red social o lo que nos ha transmitido aquel, que sabiamente me inculca, aquel mensaje que le interesa para crear en mí una idea.

*La idea es tan sólida como materia psicológica, como la materia física (esa es la esencia del materialismo) y a partir de allí, es en la mayoría de las ocasiones indestructibles.*

Y desde aquí, permítanme convertirme en provocador, para alimentar la reflexión y el debate, surge una duda filosófica, ¿podemos dejar en manos de los ignorantes a la democracia?

La ignorancia, es el peor enemigo de la democracia y si, es un problema que ha existido siempre, pero si a ello le añadimos la cantidad de información a la que hoy tenemos acceso a través de internet y las redes, como ya he citado anteriormente, la catástrofe está servida. Muchas personas, reciben constantemente *inputs cognitivos*, que hoy incluimos en lo que denominamos (*a mi juicio una ironía*), la posverdad y también con todo ello se va tejiendo una maraña confusa de una realidad infundada, rellena de conceptos irreales, y que de algún modo son ciertos, ya que a través de ellos se crean las sociedades en las que estamos inmersos. Por consiguiente, si queremos un mundo más feliz y equilibrado, se hace necesario desterrar esa ignorancia “ilustrada”.

El Pensamiento Republicano asentado en el librepensamiento nos hace plantear la oportunidad de recuperar la tradición helénica, de transformar a los hombres y mujeres en ciudadanos y ciudadanas capaces de pensar, criticar, discernir, reflexionar y hacer introspección, y así, prepararlo para su participación en la vida pública, a través de la educación, la cual, integrada con la política y bajo la adecuada intervención del Estado, garantizaría y fortalecería la democracia y el sano desarrollo humano.

Andrés Cascio, 33  
octubre 2022



En nombre propio  
y de todos los HH. del S. G. C. M. E.

Os hacemos llegar nuestra más entrañable  
felicitación solsticial,  
con los mejores deseos para el año 2023.  
Que la paz, la alegría, la felicidad y la prosperidad  
iluminen nuestro camino, así como el de toda la  
la humanidad.

Octavio Carrera S. G. C.

## **SUPREMO CONSEJO MASÓNICO DE ESPAÑA**

**SUUM CUIQUE IUS,**  
es una publicación plural y abierta  
que no comparte necesariamente las opiniones expresadas  
por sus colaboradores.

**Su contenido podrá ser difundido y reproducido  
siempre que se cite su procedencia.**

### **EDITOR**

**Enric Homs 33°**

### **CONSEJO DE REDACIÓN**

**Octavio Carrera, 33° S. G. C.**

**Anna Mir 33°**

**Manel Camós 33°**

**Mario Mencucci 33°**

**Ramon Salas 33°**

**Andrés Cascio 33°**

**Enric Homs 33°**

**C. Vallès, 87 08030 Barcelona.**

**Tlf. +34 639 763 867**

**scme@scme.org**

**<https://scme.org/>**